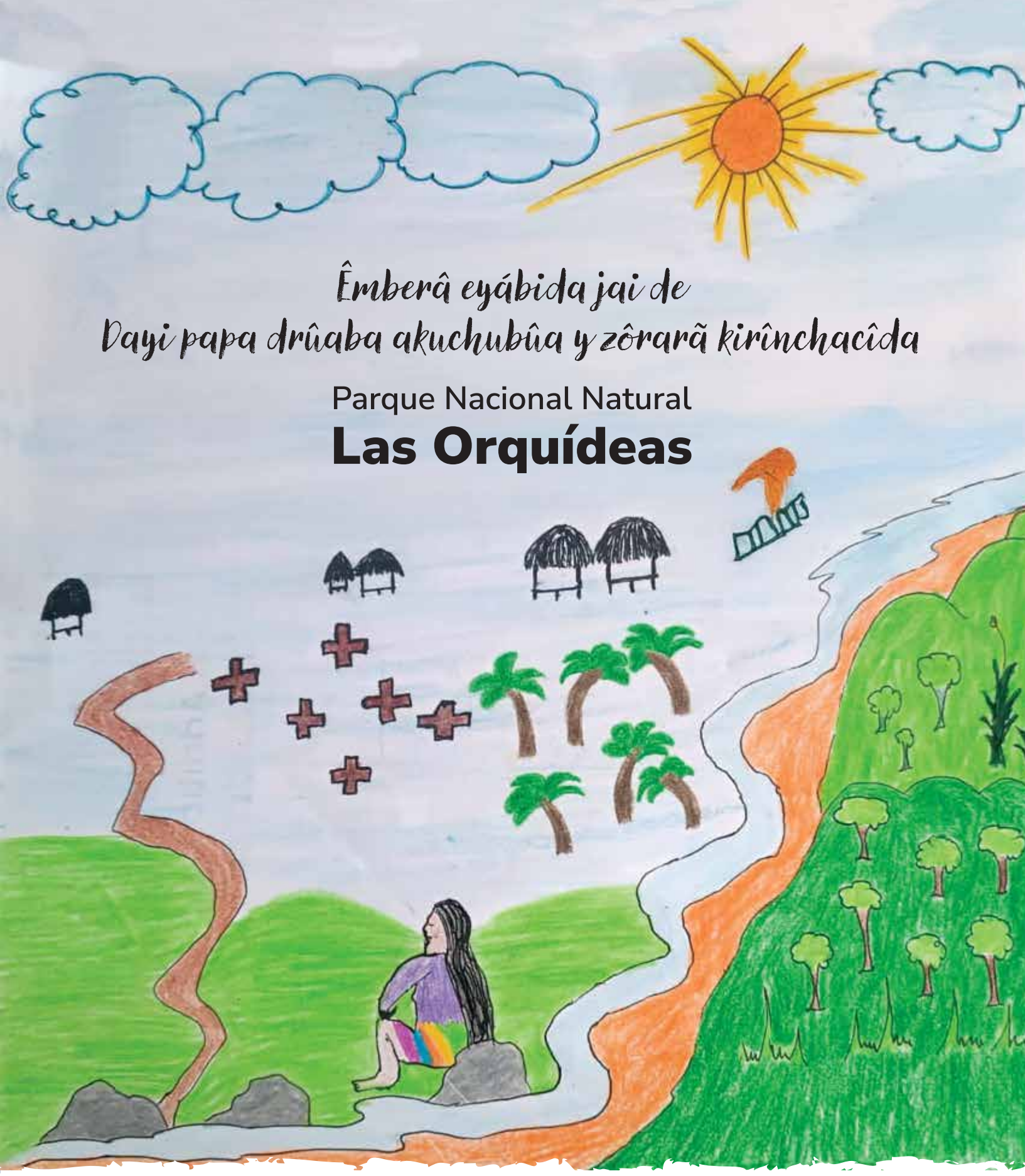


Êmberâ eyábida jai de

Dayi papa drûaba akuchubûa y zôrarã kirînchacîda

Parque Nacional Natural

Las Orquídeas

PARQUES NACIONALES NATURALES DE COLOMBIA

Alcaldía de Urrao

Antioquia

Libertad, Trabajo y Unión

Êmberâ eyábida jai dê

Dayi papa drûaba akuchubûa y zôrarã kirînchacîda Parque Nacional Natural las Orquídeas

Jai-dés o sitios sagrados Embera Eyabida

Custodios de la Madre Tierra y la sabiduría ancestral en el Parque Nacional Natural Las Orquídeas

Guía educativa y didáctica para revitalizar, comprender, respetar y proteger la naturaleza y la espiritualidad del pueblo indígena embera eyabida. Reúne los saberes de las comunidades indígenas de los resguardos Chaquenodá y Valle de Pérdidas, ubicadas al interior y en la zona aledaña del Parque Nacional Natural Las Orquídeas.



Río Jengamecodá, Parque Nacional Natural las Orquídeas.
Foto: Maricela Piedrahita, 2025

Colección Saberes Locales

Jai-dés o sitios sagrados embera eyabida: custodios de la Madre Tierra y la sabiduría ancestral en el Parque Nacional Natural Las Orquídeas

©Parques Nacionales Naturales de Colombia

Primera edición, 2025

Parques Nacionales Naturales de Colombia

Luisz Olmedo Martínez Zamora – director general

Grupo de Comunicaciones y Educación Ambiental

Adriana Vásquez Cerón – Asesora de Comunicaciones y Educación Ambiental

Juan Carlos Cuervo León – Coordinador

Dirección Territorial Andes Occidentales

Jorge Eduardo Ceballos Betancur - director territorial

Equipo DTAO

Parque Nacional Natural Las Orquídeas

John Jairo Restrepo Salazar – jefe del área protegida

Equipo del área protegida

Textos e investigación

Maricela Piedrahita Bonilla **–** Educadora ambiental, líder del proceso de construcción

Joselito Carupia - Enlace del PNNO con las comunidades indígenas, líder resguardo Valle de Pérdidas, apoyo relacionamiento y trabajo en campo.

John Javier Carupia Bailarín- coordinador del convenio FONAM 002 entre la Dirección Territorial Andes Occidentales de Parques Nacionales Naturales de Colombia y el resguardo Valle de Perdidas.

Apoyo escritura e ilustraciones

Sebastián Urán Figueroa- Guardaparque Voluntario

Relatos

John Javier Carupia Bailarín - líder indígena resguardo Valle de Perdidas

Joselito Carupia - líder indígena del resguardo y operario del PNNO

Tatiana Marcela Bailarín Rivera –docente comunidad de Cruces

María Guillermina Álvarez -docente comunidad de Guabinas

Sulenny Mecha -docente comunidad de Guabinas

Jair Urda Pernía - Gobernador comunidad de Cruces

Álvaro Bailarín -Gobernador del resguardo Valle de Perdidas (Q.E.P.D)

Abel Domicó -gobernador de la comunidad de Guabinas

Dibujos

Sede Guabinas
Alquivar Molina grado 7°
Ana Licía Molina grado 9°
José Ignacio Domicó grado 7°
Yuly Adriana Domicó grado 6°
María linda Bailarín grado 9°
Benesario Domicó grado 9°
Lucely Bailarín grado 7°
Yeny Domicó grado 9°
Sulenny Mecha - Docente
Sede Cruces

Tatiana Marcela Bailarín Docente
Luz Marcela Bailarín grado 4°
Sulaidy Bailarín grado 5°
Mileida Bailarín grado 4°
Sede Penderisco
Luiso Bailarín, Docente

Traducción

Freyder Domicó Echavarría- Técnico estrategias especiales de manejo PNNO

Sulenny Mecha, docente institución educativa Vásquez, sede Guabinas

Diseño y diagramación

Jorge Patiño Ospina **-** Grupo de Comunicaciones y Educación Ambiental (GCEA)

Fotografías

Maricela Piedrahita – educadora ambiental

Milay Cecilia Cano Baquero – Profesional universitaria

Patricia Salas – Técnica administrativa PNNO

John Javier Carupia Bailarín- líder indígena resguardo Valle de Perdidas

Gonzalo Domicó Bailarín - Enlace local convenio FONAM 002

María Guillermina Álvarez- docente Guabinas

Diseño de propuestas pedagógicas

Diana Isabel Puerta- Rectora Institución Educativa Vásquez

Docentes Institución Educativa Vásquez

Luz Dary Siniguí - Rectora Institución Educativa Jai Chinindaú -

Docentes institución Educativa Jai Chinindaú

Validación y retroalimentación de contenido

Andrés Carupia- Gobernador resguardo Valle de Pérdidas

Líderes y comunidades del resguardo Valle de Perdidas

Líderes y comunidades del resguardo Chaquenodá

Seguimiento editorial y pedagógico

Andrés Castillo Brieva - Grupo de Comunicaciones y Educación Ambiental (GCEA)

Martha Liliana Sarmiento - Grupo de Comunicaciones y Educación Ambiental (GCEA)

Redacción

Maricela Piedrahita Bonilla .

Citación sugerida

Parques Nacionales Naturales de Colombia [PNNC]. (2025). ***Jai-dés o sitios sagrados embera eyabida: custodios de la Madre Tierra y la sabiduría ancestral en el Parque Nacional Natural Las Orquídeas***.

Esta obra fue elaborada por el Parque Nacional Natural Las Orquídeas, con el apoyo del Grupo de Comunicaciones y Educación Ambiental, y hace parte de los procesos de educación y comunicación de PNNC.

Todos los derechos reservados. Esta obra se distribuye de manera gratuita y no puede ser comercializada ni reproducida, total o parcialmente, por cualquier tecnología o medio sin la autorización expresa y previa del editor o titular.

Tabla de contenido

Agradecimientos 6

Introducción 8

¿Cuál es el propósito de esta guía? 9

¿Por qué hacer una guía de lugares sagrados embera eyabida? 12

Educación propia y educación ambiental, un diálogo de saberes para la conservación del territorio y las practicas ancestrales 14

Territorio e historia: los resguardos Valle de Pérdidas y Chaquenodá 17

Capítulo 1

Conozco y aprendo sobre los sitios sagrados 20

Sitios sagrados: custodios de la madre tierra y la sabiduría ancestral 21

¿Cómo son los Jai-dés o sitios sagrados? 24

Sitios sagrados en el resguardo Valle de Pérdidas 28

Sitios sagrados en el resguardo Chaquenodá 63

Capítulo 2

Siguiendo la huella de los ancestros: ¿cómo enseñar y aprender sobre los sitios sagrados? 70

Principios pedagógicos para la enseñanza desde el territorio 73

Contextualizar el aprendizaje 73

Juego y aprendo: actividades creativas 74

Propuestas de espacios pedagógicos para el aprendizaje colectivo 81

Otras propuestas para aprender y compartir en los espacios pedagógicos 84

Dibujos de sitios sagrados 87

Agradecimientos

El Parque Nacional Natural Las Orquídeas quiere expresar, desde el corazón, un sincero agradecimiento a todas las personas y comunidades que han hecho posible este proceso de construcción colectiva.

Agradecemos con especial cariño al gobernador (Q. E. P. D.) Álvaro Bailarín y al actual gobernador del resguardo Valle de Pérdidas, Andrés Carupia, por su compromiso, entrega y apoyo constante, que han permitido al equipo del Parque desarrollar sus actividades en el territorio.

A la rectora Diana Isabel Puerta, de la Institución Educativa Rural Vásquez, por abrir las puertas al trabajo conjunto con los docentes en el municipio y en el territorio, y por motivarlos cada día a participar y a cuidar la cultura tradicional de los pueblos indígenas.

A la rectora Luz Dary Siniguí, de la Institución Educativa Jai Chinindau del resguardo Chaquenodá, por acompañar y apoyar el desarrollo de los espacios de trabajo con los docentes.

Nuestro reconocimiento muy especial a los docentes del resguardo Valle de Pérdidas, en especial a Tatiana Bailarín, Sulenny Mecha y María Guillermina Álvarez, por su compromiso, disposición y cariño con este proceso. Sin importar el día ni la hora, siempre han estado presentes.

A todo el equipo del Parque Nacional Natural Las Orquídeas, por creer y apoyar la construcción de esta herramienta que nace del trabajo conjunto y del amor por la conservación, en especial a Joselito Carupia, que ha acompañado no solo ejercicios de recolección de información, sino también espacios de validación de la información.

Al secretario de Educación, Javier Duván Urrego, por su apoyo constante y su buena disposición.

A Sebastián Urán, Guardaparques Voluntario (GVP) del área protegida, quien ha sido parte de los procesos de comunicación comunitaria y que, desde su formación, hoy continúa creyendo que siempre hay maneras de acompañar y apoyar a las comunidades.

Al Grupo de Comunicaciones y Educación Ambiental (GCEA), por su disposición, paciencia y por compartir experiencias que retroalimentaron esta construcción.

A John Carupia y el equipo del convenio FONAM 002 entre Parques Nacionales Naturales de Colombia y el resguardo Valle de Pérdidas, por sus valiosos aportes y su acompañamiento permanente.

Al jefe del área protegida, John Jairo Restrepo Salazar, por creer desde el principio en estos procesos transformadores de la cultura y del tejido social.

Y, sobre todo, a las comunidades de los resguardos y a sus líderes, por abrirnos sus corazones, por compartir su conocimiento y por recibirnos siempre con una sonrisa. Gracias por su alegría, por su participación y por esa pregunta que nos llena de emoción y nos recuerda por qué hacemos este trabajo: “¿Cuándo nos va a traer la cartilla?”.

Agradecemos profundamente a la Alcaldía Municipal de Urrao por el apoyo brindado para la impresión de la guía didáctica y educativa “Jai-dés: custodios de la Madre Tierra y la sabiduría ancestral”, una herramienta que fortalece la memoria, el aprendizaje y la defensa del territorio en los resguardos Valle de Pérdidas y Chaquenodá.

Introducción

El pueblo embera Eyabida (gente de montaña) habita en los territorios de Urrao y Frontino, en el occidente antioqueño. Como todos los pueblos del mundo, guarda sitios sagrados que son parte esencial de su identidad. Estos lugares son el corazón del territorio y de la cultura, porque en ellos se conserva la memoria, la espiritualidad y la relación profunda con la Madre Tierra.

Un sitio sagrado puede ser un espacio natural o construido, donde el embera se comunica con sus deidades y antepasados para fortalecer el equilibrio material y espiritual de la comunidad. Es un punto de encuentro con la historia, con otros seres vivos, con las fuerzas que habitan el entorno.

> *Aquí se guardan los Oiwândras espíritus y fuerzas de la naturaleza, los sitios sagrados representan la estabilidad del pueblo, aquí se conserva la sabiduría ancestral que ha permitido la existencia y coexistencia de las comunidades; son prácticamente la raíz el alma del SER (Jaûre), los sitios sagrados son el horizonte y la guía de la vida misma.*
>
> María Guillermina Álvarez, docente comunidad de Guabinas, 2025

Namâ wuagâ panû jáurerârâ y dâyi papa drûa fuerzada, jai debara comunida kîrinchadâ daûcha erubûa, nâmarâ zôrârâ kîrinchadâ juaga erpânûa y comunidad aria bâida, êmberâ kirincha kârra, jai dera da yi bâi o biadâ jaradia bûa.

Estos espacios sagrados son el reflejo de la espiritualidad viva de las comunidades indígenas de los resguardos Valle de Pérdidas y Chaquenodá. Reconocerlos es reconocer la diversidad natural y cultural de los territorios; cuidarlos es mantener vivas las prácticas y saberes ancestrales que los sostienen desde hace tiempo.

Cada uno de estos lugares también hace parte de los ecosistemas que protege el Parque Nacional Natural Las Orquídeas, una zona de gran riqueza natural: ríos, quebradas y arroyos que moldean el paisaje; lluvias y neblinas que arropan la montaña; y una gran variedad de seres visibles e invisibles que conviven en equilibrio. Allí habitan los Jais, el Antomia, el Nusí y las plantas medicinales, seres fundamentales para la armonía ambiental y espiritual de la vida embera Eyabida.

Esta guía es un aporte para revitalizar los saberes ancestrales y culturales de las comunidades indígenas de Valle de Pérdidas y Chaquenodá. Busca fortalecer la apropiación de estos conocimientos y enriquecer los espacios educativos en las casas del saber. También invita a un diálogo respetuoso y colaborativo entre comunidades, instituciones y sociedad para proteger estos lugares sagrados como guardianes de la memoria y la espiritualidad.

Su elaboración fue participativa ya que se realizó con el apoyo de docentes de las instituciones educativas rurales Vásquez (Urrao) y Jai Chinindaú (Frontino), y también contó con la ayuda de líderes, lideresas, sabios, sabias, comunidades y del Parque Nacional Natural Las Orquídeas. A través de encuentros pedagógicos se construyeron los contenidos temáticos y didácticos que aquí se presentan, articulados al Proyecto Educativo Comunitario Indígena (PEC 2023), que reconoce la educación propia como eje fundamental para conservar la sabiduría y las prácticas ancestrales de los pueblos étnicos.

La guía está compuesta por dos capítulos:

- **El primero capítulo** describe los sitios sagrados de estas comunidades y su importancia en las prácticas sociales, a partir de la información recopilada en talleres, conversaciones y espacios de participación con líderes y docentes de ambos resguardos.
- **El segundo capítulo** propone algunas metodologías, didácticas y actividades orientadas a dinamizar el contenido de la guía.

Más educación en los territorios embera eyabida

Esta co-creación hace parte de los acuerdos de la consulta previa, específicamente del Acuerdo N° 11. En él, Parques Nacionales Naturales de Colombia y las autoridades de los resguardos de Valle de Perdidas y Chaquenodá acordaron diseñar e implementar procesos de educación y comunicación, en línea con el Proyecto Educativo Embera Eyabida (PEC). Estos procesos buscan reconocer la importancia ancestral y ambiental del área protegida y los resguardos, a través de varias acciones:

Diseñar y producir **material didáctico** asociado a los acuerdos de la consulta.

Fortalecer la **tradición cultural** embera.

Recuperar la **medicina tradicional.**

En suma, estos procesos buscan fortalecer con acciones las apuestas educativas de los territorios embera.

¿Cuál es el propósito de esta guía?

Su propósito es ayudar a revitalizar las prácticas ancestrales y la cosmogonía asociadas a los sitios sagrados Jai-dés. Se espera que así contribuya a proteger a la Madre Tierra, la sabiduría ancestral y la identidad cultural del pueblo embera Eyabida.



Alicia Angarita, comunidad del Retiro

Foto: John Carupia, 2024

Más que recopilar y describir estos sitios, busca despertar reflexiones y aprendizajes en las instituciones educativas y comunidades de los resguardos. Su objetivo es abrir espacios de encuentro intergeneracional para compartir saberes y conocimientos, reconociendo la importancia de la transmisión cultural entre mayores, jóvenes y niños.

En esta tarea, destaca el rol del jaibaná (médico tradicional) en la preservación de las prácticas ancestrales y en su relación con los sitios sagrados. También se muestra la relevancia de estos lugares para la pervivencia del territorio y la cultura embera eyabida.

El rol del jaibaná en las comunidades indígenas

El Jaibaná indígena, él es el médico tradicional de la comunidad y un sabio espiritual. Es una figura de gran respeto y también autoridad, su gente confía en su conocimiento y el poder ancestral que tiene. El Jaibaná tiene un papel fundamental, es guardián y protector de la Madre Tierra, cuida del equilibrio, entre la naturaleza, las personas, y los espíritus. También, se dedica a alejar los espíritus malos que podrían afectar, a las personas, a sus hogares o posesiones. Su saber abarca la medicina tradicional y los rituales espirituales, además de una gran comprensión del entorno natural y cultural. En su comunidad, el Jaibaná es el principal portador de sabiduría, es la guía que mantiene esa conexión viva entre lo espiritual y lo terrenal.

El Jaibaná tiene la capacidad de comunicarse con los espíritus de la naturaleza, a quienes los indígenas de la etnia Eyabida llaman jai. Estos espíritus habitan en los ríos, montañas, animales, plantas y otros elementos naturales. Gracias a esa conexión, el Jaibaná puede sanar enfermedades, proteger a la comunidad de los espíritus malignos y mantener el equilibrio entre los seres humanos y la Madre Tierra.

Tatiana bailarín, docente comunidad de cruces, 2025

A quién está dirigida esta guía

Este material pedagógico está dirigido principalmente a estudiantes y docentes de las instituciones educativas Jai Chinindau, del resguardo Chaquenodá (municipio de Frontino), y Vásquez, del resguardo Valle de Pérdidas (municipio de Urrao). Sin embargo, también está pensado para sabios, lideresas, líderes y mujeres y adultos de ambas comunidades y de otras zonas rurales de estos municipios con presencia de pueblos étnicos.

De esta manera, la guía aspira a fortalecer el sentido de apropiación, identidad y arraigo al territorio, y promover acciones colectivas para conservar los ecosistemas y sitios sagrados que sostienen la vida y la espiritualidad del pueblo embera eyabida.

¿Por qué hacer una guía de lugares sagrados embera eyabida?

Esta herramienta educativa nace de la necesidad de revitalizar y proteger el patrimonio cultural y espiritual del pueblo embera eyabida, en coherencia con su cosmovisión holística del territorio. Los sitios sagrados Jai-dés son ejes fundamentales de su identidad, son espacios donde confluyen la memoria ancestral, la comunicación con los espíritus (***jais***) y el equilibrio ecosistémico. Su documentación sistemática, realizada por primera vez en esta publicación, evita su trivialización y salvaguarda la biodiversidad del Parque Nacional Natural Las Orquídeas.

Naû kidûa torrrora, osidâ sâwûa wuagâida y jôbiêâ êmberâ eyábida kirinchadê y comunidad Jaureda, zôrârâ kirinchadê drûa ûrû. Jai dera êmberâ kirincha y jârima âmbá jurenûmû, jáure babâra nemburaida y drûa babara daûcha baida. Idi kidûa torrede bu amenañía y jaradakâyîa biouba kâwûadamarê, mâwuârâ kâreba akûdayia kirincha kirâ bio numudâ Parque Nacional Natural Las Orquideas



Virgelina Bailarín, participando de los espacios de educación ambiental

Foto: Hernán Latorre, 2022 (Q.E.P.D)

A la vez, la guía se alinea con el Proyecto Educativo Comunitario Indígena (PECI 2023) y con los acuerdos de consulta previa firmados en 2019. Fortalece la educación propia como eje de resistencia cultural mediante metodologías participativas que involucran jaibanás, docentes y líderes.

Igualmente, contribuye a la defensa de los derechos territoriales al evidenciar la relación espiritual con áreas traslapadas del Parque Nacional Las Orquídeas. Existen presiones extractivas de actividades como la minería y la tala de bosques, y ante esto, la guía es un mecanismo intergeneracional de resistencia cultural. A través de ella, los sabios transmiten conocimiento a las nuevas generaciones, e integran espiritualidad, ecología y pedagogía según el tejido de pensamiento embera.



Virgelina Bailarín, realizando el tejido de un canasto, comunidad de Guabinas

Foto: María Guillermina Álvarez, 2025

También se busca fortalecer los espacios educativos desarrollados en las instituciones de los resguardos, y promover escenarios de transmisión del conocimiento en las comunidades. Para ello, la guía propone actividades lúdicas y didácticas, como sopas de letras, acrósticos, salidas de interpretación y cuestionarios. Estas actividades buscan dinamizar los procesos de aprendizaje en el territorio y servir como apoyo pedagógico en el ámbito escolar y en los espacios comunitarios.

La guía se sustenta en instrumentos normativos internacionales y nacionales (Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo [OIT] y Ley de Origen Embera). Incorpora mapas y casos de estudio, que garantizan rigor metodológico. Más que un recurso didáctico, es un acto de afirmación cultural, un puente entre la sabiduría ancestral y los desafíos actuales, y un modelo replicable de educación propia que puede inspirar a otros pueblos originarios.



Clarisa Majore, embera wera (mujer embera) de la comunidad de Guabinas

Foto: Hernán Felipe Latorre, 2022 (Q.E.P.D)

Educación propia y educación ambiental, un diálogo de saberes para la conservación del territorio y las prácticas ancestrales

La educación propia es una apuesta política, social y cultural reivindicada con fuerza por los pueblos indígenas de Colombia. Desde las luchas lideradas por Manuel Quintín Lame o Benjamín Dindicué, en el sur del país, hasta Guzmán Cáisamo Isarama, en los pueblos indígenas de Antioquia y Chocó, la educación propia ha sido defendida como un pilar fundamental para los procesos de autonomía, identidad y arraigo territorial. Representa un aspecto central para la pervivencia de la cultura y sus prácticas.

Cada proceso histórico de los pueblos indígenas y de otras culturas es generador y portador de una educación propia concebida en una ley de origen o en el derecho mayor. Esto posibilita el proceso de enseñanza y aprendizaje, y ayuda a formar sujetos con arraigo cultural y defensa de su cultura, en respuesta a las particularidades y necesidades de cada pueblo. En el caso particular de los pueblos indígenas, la educación propia adopta la forma de una espiral que recoge los saberes y conocimientos del pasado y el presente para tejer la vida y los sueños de la futura generación[1].

1 [1] Cáisamo, G. (2012), *Proyecto Educativo Comunitario Embera Eyabida*
Autor. (2023). *Proyecto Educativo Embera Eyabida.* Organización Indígena de Antioquia



Realización de pintura facial, Virgelina Domicó, Selene Carupia Álvarez

Foto: Maricela Piedrahita

Para Parques Nacionales Naturales de Colombia las estrategias de educación ambiental y comunicación son centrales ya que con ellas se camina en los procesos de conservación de las áreas protegidas. Su eje central, denominado “Pedagogías de paz con la naturaleza”, propone reconciliar a los seres humanos con la biodiversidad, incorporando saberes indígenas y comunitarios como base de procesos pedagógicos y de comunicación.

El Parque Nacional Natural Las Orquídeas reconoce que la conservación no puede hacerse única y exclusivamente a través de la educación ambiental. Esta debe sumarse a la espiral de saberes, que reconoce la educación propia como un eje transversal para la apropiación y el fortalecimiento de las prácticas ancestrales del pueblo embera Eyabida, al que pertenecen las comunidades indígenas de los resguardos Valle de Pérdidas y Chaquenodá.

Gracias a este proceso se han creado espacios de diálogo y construcción basados en la comprensión de las prácticas ancestrales y en la necesidad de cuidar y conservar la naturaleza y el territorio, con el fin de fortalecer la identidad.

¿Cuáles son las prácticas ancestrales?

Las prácticas ancestrales se abordan en el marco de los procesos de educación ambiental para facilitar la conexión entre la conservación de los ecosistemas y la preservación de la cultura. Entre estas prácticas se destacan:

- Medicina tradicional y uso de plantas medicinales
- Conservación de los sitios sagrados
- Relación con los animales que forman parte de los rituales (como el *nepoa*),
- Dieta alimenticia de las comunidades
- Pintura facial
- Otros saberes en los que se entrelazan los conocimientos.

Los procesos educativos se articulan con los tejidos del pensamiento del Proyecto Educativo Indígena 2023**,** que orientan el desarrollo de procesos educativos en los cuatro pueblos indígenas de Antioquia: emberá, senú, nutabe y gunadule. Los tejidos del pensamiento se organizan en cuatro ejes.

Los cuatro ejes del tejido del pensamiento

Lenguajes y comunicaciones. Este tejido integra la enseñanza de la lengua indígena con el castellano, para formar niñas y niños bilingües.

Mujer, hombre, Madre Tierra y comunidad (sistemas de pensamiento). Enseña a las niñas y los niños indígenas a ubicarse en su territorio, a reconocerse en sus roles como mujeres y hombres, y a comprender sus prácticas de cultivo, producción artesanal y lúdicas basadas en lo que la naturaleza ofrece. Enfatiza la medicina tradicional indígena para mantener vivas las formas ancestrales de sanación. La consigna política "Somos pueblos de la tierra, somos pueblos en resistencia" es el centro de este tejido.

Arte y lúdica. El juego es un acto creativo y una de las principales formas de que las niñas y los niños aprendan en su territorio. Jugar implica aprender reglas, disciplinas y estrategias que favorecen tanto el encuentro consigo mismos como la relación con los demás.

Tejidos de conocimiento propio e intercultural. La base para la construcción de este tejido son los PEC, ya que a partir de ellos cada pueblo avanza según su identidad. En el caso de algunos pueblos indígenas de Antioquia, estos proyectos se fundamentan en los pilares educativos espiritualidad y sabiduría, gobernabilidad y autonomía, interculturalidad, arte y movimiento, territorio y producción, historia y origen.

Territorio e historia: los resguardos Valle de Pérdidas y Chaquenodá

Los resguardos indígenas de Valle de Pérdidas y Chaquenodá están ubicados en los municipios de Urrao y Frontino (Antioquia), sobre las cuencas de los ríos Jengamecodá y Chaquenodá respectivamente. Desde tiempos remotos han sido habitados por diferentes comunidades y son un testimonio vivo de la rica cosmovisión de la cultura embera Eyabida. Estos lugares no solo albergan una biodiversidad invaluable; también son sitios sagrados que guardan el hogar de los espíritus (***jais***), seres aliados de los botánicos y de los médicos tradicionales (jaibanás), quienes se relacionan para mantener el equilibrio en el territorio.

La historia de estos territorios embera es larga. Según registros arqueológicos, documentales e historias transmitidas en la oralidad, ambos resguardos hicieron parte un gran territorio indígena que estaba unificado previo al periodo de conquista y colonización, pero que a partir de las instituciones que impuso el Reino de Nueva Granada en el siglo XVIII, fue reducido y delimitado a un resguardo colonial conocido como San Carlos de Cañasgordas. Este agrupaba distintas comunidades embera ubicadas en lo que hoy son Peque, Dabeiba, Urumita, Frontino, Abriaquí, Giraldo y Urrao[2]. Se dice que las escarpadas montañas del pie de monte de la cordillera occidental se convirtieron en el refugio de quienes resistían a los maltratos de los conquistadores y colonizadores, que buscaban más que nada la riqueza mineral de los ríos que llegan al Atrato.

A pesar de que hubo resistencia indígena frente al proceso de colonización de estas tierras impulsadas desde el suroeste y occidente antioqueño, la presión sería tal que obligaría a la liquidación del resguardo y al desplazamiento de muchas de las comunidades que lo habitaban. La llegada del *kapunia* (personas no indígenas) implicó que muchas comunidades tuviesen que reorganizarse y movilizarse. Las que lograron resistir sentaron las bases para que posteriormente se reconociera su pertenencia ancestral a estos territorios y se titularan los dos actuales resguardos en los años 90. Para Valle de Perdidas, el territorio titulado abarca un total de 8.694,9 ha, mientras que para Chaquenodá es de 15.169,5 ha.

Su caminar en este territorio es anterior a la existencia del Parque Nacional Natural Las Orquídeas. Por esta razón, su autonomía, conocimiento, memoria y saberes (cultivados a través de las generaciones) son fundamentales para comprender la vida que habita allí y las formas de conservarla.

2 Piazzini,C. (2014). *Territorios y memorias arqueológicas de Urrao- Frontino.* Universidad de Antioquia.

Contexto del área protegida



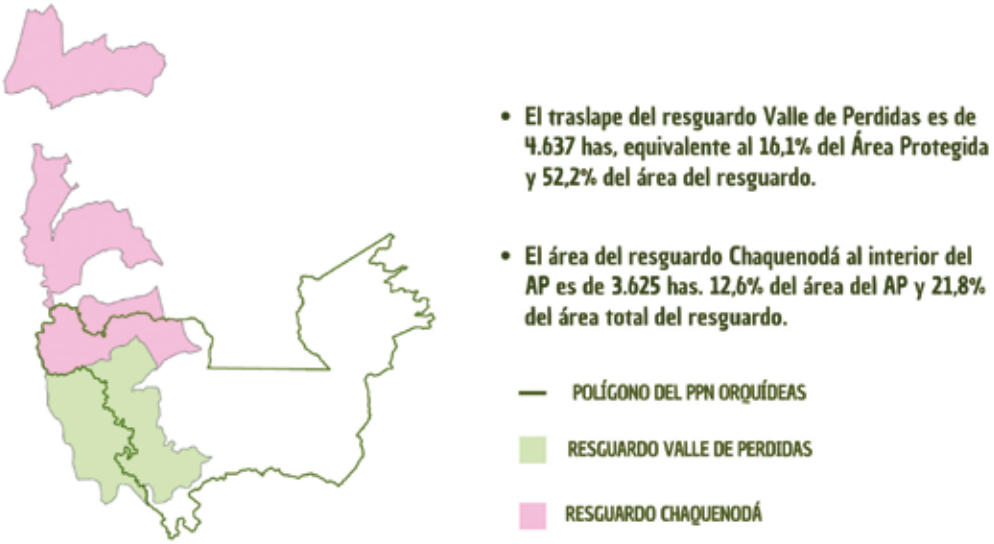
Elaboración propia a partir de datos oficiales del PNNO.



Elaboración propia a partir de datos oficiales del PNNO.

ÁREA DE TRASLAPE CON RESGUARDOS INDÍGENAS

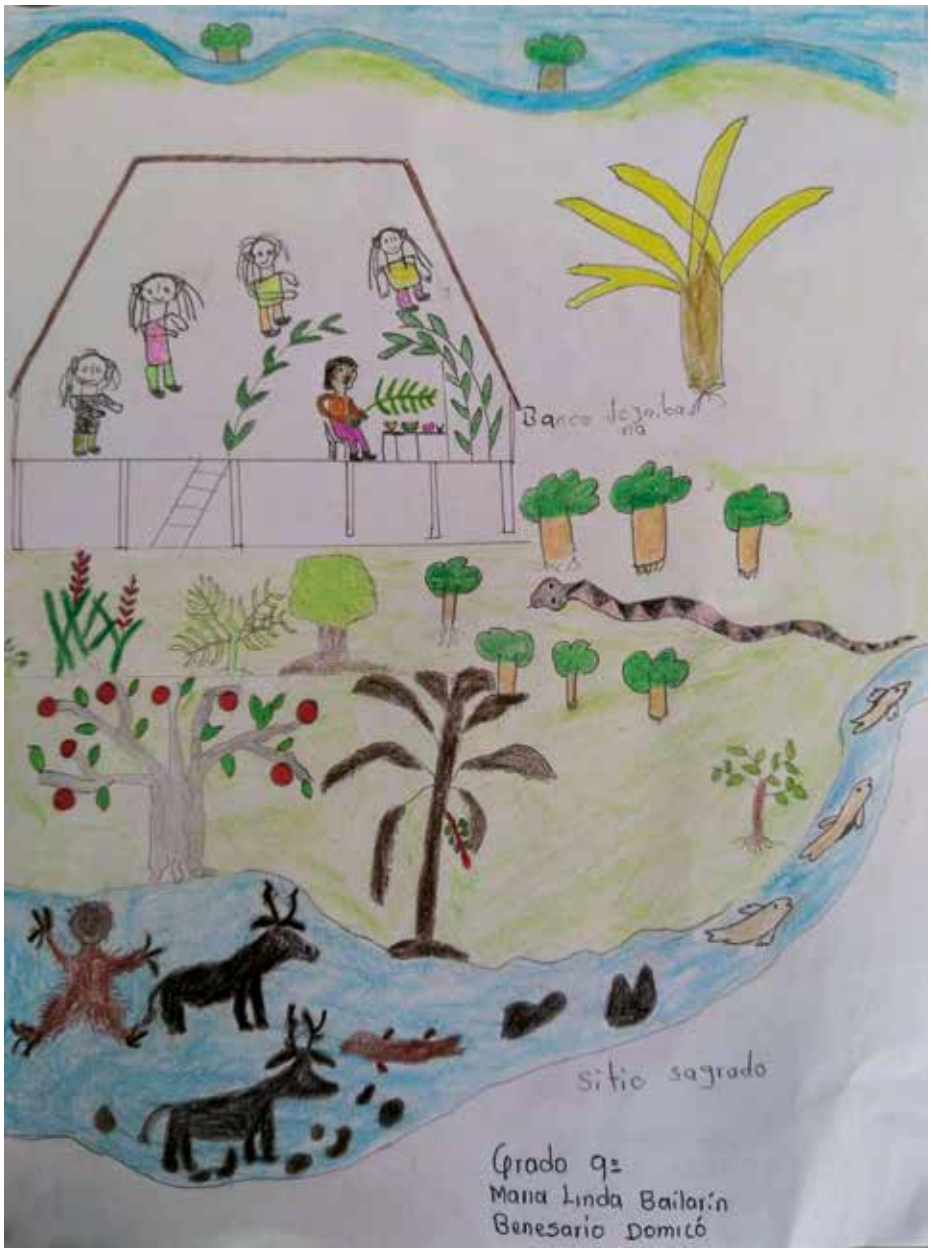
La zona de traslape de los territorios indígenas con el Área protegida es de 8.236 has, lo que representa el 28,7% del área del parque.



Elaboración propia a partir de datos oficiales.

Capítulo 1

Conozco y aprendo sobre los sitios sagrados



Dibujo sobre los sitios sagrados.

Autores: María Linda Bailarín y Benesario Domicó, estudiantes de la Institución Educativa Rural Vásquez, sede Guabinas, 2025

Sitios sagrados: custodios de la madre tierra y la sabiduría ancestral

¿Qué son los Jai-dés o sitios sagrados? Para el pueblo embera eyabida, un sitio sagrado es un lugar donde habita la fuerza espiritual de la tierra, del agua, de las montañas, de los bosques y de los seres que no se ven, pero acompañan la vida. Son espacios donde se escucha la voz de los ancestros y se mantiene el equilibrio entre el jaibaná, los *jais* (espíritus), la naturaleza y el pueblo.

¿Qué se hace en los sitios sagrados?

En estos lugares, el jaibaná conversa con los espíritus, guía ceremonias, sana a los enfermos y protege a la comunidad. Los sitios sagrados no son solo puntos en el territorio; son corazones del mundo embera, donde se guarda el conocimiento antiguo, se fortalece el alma y se defiende la vida.



Sitio sagrado comunidad de Caliche

Foto: John Carupia



Estos sitios sagrados, comúnmente ubicados en espacios naturales dentro el territorio, también conforman paisajes de gran belleza escénica y son considerados lugares fascinantes e intrigantes. Su sacralidad puede tener múltiples orígenes y estar asociada a mitos, leyendas, hechos históricos o a la percepción de presencias divinas y espíritus ancestrales. Se interpretan como lugares de inspiración, revelación, curación, reverencia y comunión con la naturaleza, y suelen ser visitados en ocasiones especiales para realizar ceremonias o rituales que refuerzan el vínculo espiritual entre el ser humano y su entorno.

Importancia espiritual, cultural y territorial

> *El primer significado emergente fue la noción de que el agua está viva o tiene vida y que también es un lugar donde habitan los seres divinos o sobrenaturales que controlan los peces y demás animales que viven en el agua.*
>
> John Javier Carupia, líder indígena resguardo valle de perdidas 2024

Estos sitios son fundamentales para la transmisión de conocimientos ancestrales. Allí se realizan rituales y ceremonias que fortalecen los lazos comunitarios y permiten la conexión con los ancestros y la naturaleza. Además, su preservación es crucial para el reconocimiento de los derechos territoriales de las comunidades indígenas. Garantizan su autonomía y capacidad de autogobierno en la gestión de sus recursos.

La protección de estos espacios sagrados promueve prácticas sostenibles que favorecen la conservación de ecosistemas ricos en flora y fauna, contribuyendo al bienestar ambiental y social. Asimismo, al fomentar un proceso educativo étnico propio, se construye conciencia sobre la importancia de la cultura embera y se crean oportunidades económicas que respetan su legado.

Los ríos-dô

Para los indígenas embera eyabida, el agua se configura como un ser vivo que da vida y garantiza el buen vivir. Estos atributos le otorgan una connotación divina y mística por lo que se le debe agradecer y cuidar. En este sentido, tiene un alto valor el río Jengamecodá, que se forma por la confluencia de los ríos Calles y Venados en el municipio de Urrao, que al final de su cauce se abraza con el río Chaquenodá (municipio de Frontino); este último, en su caminar, recoge las aguas de importantes cuencas, como la de la quebrada La Blanquita, y los ríos Quiparadó y Pegadó, nutriendo más adelante al cauce Murrí en su camino al río Penderisco.

Es muy importante conservar los sitios sagrados, son lugares donde se concentran los espíritus que el jaibaná necesita para curar a los enfermos, por eso debemos cuidar, valorar y respetar estos lugares, esto nos ayuda culturalmente a practicar nuestra espiritualidad.

Sulenny Mecha, docente comunidad de Guabinas 2025



Dibujo que representa al jaibaná y sus rituales ancestrales.

Autor: Luiso Bailarín, docente Institución Educativa Vásquez, Centro Educativo Rural Indígena Penderisco, 2025

¿Cómo son los Jai-dés o sitios sagrados?

Cosmovisión

La cosmovisión embera es holística: integra la naturaleza, los espíritus de los ancestros y la fuerza de la tierra. Los sitios sagrados son considerados puntos de conexión entre el mundo físico y el espiritual. Allí se llevan a cabo rituales y ceremonias que buscan mantener el equilibrio con el universo, la espiritualidad y la vida misma.

Tradiciones y prácticas espirituales

Las comunidades embera realizan prácticas tradicionales o rituales que honran a sus deidades y ancestros, con ofrendas que integran elementos naturales. Estas ceremonias son fundamentales para la identidad cultural y la continuidad de los conocimientos entre generaciones, ejemplo:

Ritual de sanación comunitaria

Toda la comunidad se reúne con el propósito de sanar los diferentes aspectos que la conforman: la salud, armonía, procesos organizativos. Como ofrenda, se llevan vacas, gallinas y cerdos, símbolos de abundancia y gratitud. Durante la ceremonia, se pide a los ancestros iluminación y guía para continuar transitando los caminos del bienestar y la armonía comunitaria.

Sulenny Mecha, docente comunidad de Guabinas, 2025

Relación con la naturaleza

La naturaleza es vista no solo como un recurso, sino como un ente sagrado. Cada elemento del entorno tiene un significado especial, y se promueve un respeto profundo hacia los ecosistemas locales, que son considerados vitales para la supervivencia espiritual y física de la comunidad.

Lengua y narrativa oral

La lengua embera y las historias transmitidas oralmente son pilares de su cultura. A través de relatos, se preservan tradiciones, enseñanzas e historia de los sitios sagrados. Así se fortalece la identidad y la cohesión social.

Identidad y comunidad

La identidad emberá eyabida está intrínsecamente ligada a la tierra y sus sitios sagrados. Estos espacios son puntos de referencia cultural que unen a la comunidad, fomentando un sentido de pertenencia y continuidad a pesar de los desafíos contemporáneos.

Desafíos modernos

A pesar de su riqueza cultural, algunas comunidades enfrentan amenazas derivadas de la explotación de la naturaleza, el turismo no regulado y la falta de reconocimiento de sus derechos. Estas presiones ponen en riesgo no solo la biodiversidad, sino también la continuidad de sus prácticas culturales y la propia existencia de las comunidades indígenas.

Resiliencia y adaptación

Las comunidades embera han demostrado una notable resiliencia, adaptándose a los cambios, pero sin renunciar a la defensa de sus territorios. La revitalización de prácticas culturales y la participación en la conservación de sus sitios sagrados son ejemplos de su compromiso con la preservación de su herencia.

¿Cuáles son los tipos de sitios sagrados?

Cuenta el relato Embera, que el mundo se divide en tres grades espacios: El mundo de arriba, el mundo de abajo y el mundo de aquí. Cada uno de estos espacios es dinámico y cambiante en el tiempo, de ahí que sea vital la interpretación de la naturaleza, en tanto esta se manifiesta de forma diferente en cada uno de estos espacios. Según Cáisamo Isaramá (2012). “El mundo de arriba es el universo, el mundo de abajo la madre tierra; la naturaleza, donde se origina la vida de todos los seres vivientes y en la mitad de estos dos mundos, está Dalli Drua, es decir nuestro territorio.” (p. 110)[3] En cada uno de estos espacios se refleja la existencia de otros seres vivos y de lugares importantes para el mundo embera, como los ríos y las montañas, sitios donde habita la fuerza y energía de la naturaleza.

3 Caisámo, I. (2012). *Kirincia bia o kuitá, pensar bien el camino de la sabiduría.* Universidad de Antioquia.



Fuente: Elaboración propia a partir de relatos de algunos mayores.



Fuente: Elaboración propia a partir de relatos de algunos mayores.



Fuente: Elaboración propia a partir de relatos de algunos mayores.

¿Cómo se relacionan los sitios sagrados con los objetivos de conservación del área protegida?

El área protegida identificó cuatro objetivos, para garantizar la conservación de la biodiversidad y la diversidad cultural. Hacia esos cuatro objetivos se enfocan todas las acciones y procesos de conservación en cada línea estratégica.

1. Cuidar y proteger los ecosistemas.

2. Cuidar y proteger los principales ríos (Chaquenoda, Jengamecodá, San Mateo, Carauta, Herradura y Quiparado).

3. Cuidar y proteger las orquídeas y otras plantas de interés biológico y cultural.

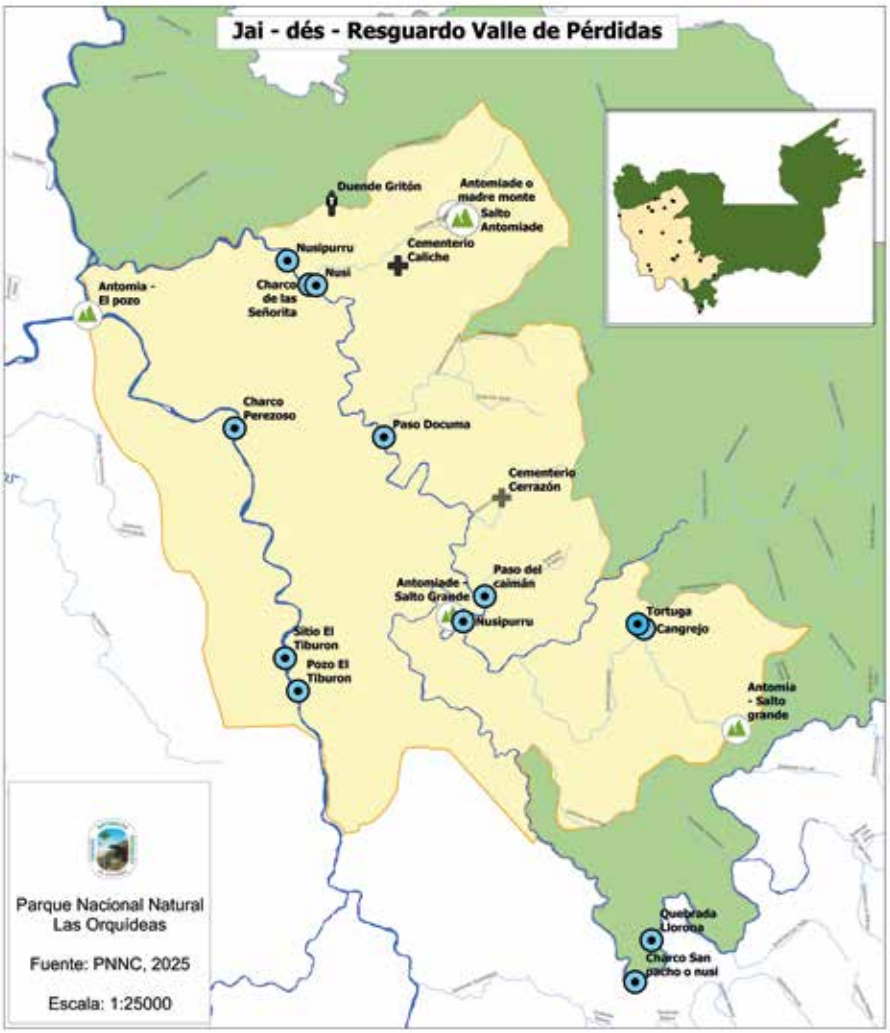
4. Conservar y proteger los ecosistemas asociados a los sitios sagrados dentro del área protegida.

Los sitios sagrados Jai-dés constituyen el núcleo de acción del objetivo 4, ya que representan la intersección entre la conservación ecológica y la conservación cultural. Son espacios con un profundo significado espiritual para las comunidades indígenas emberá eyabida. Estas comunidades los reconocen como lugares donde se manifiesta la memoria ancestral, la conexión con los espíritus de la naturaleza, el equilibrio entre los seres humanos y su entorno.

La protección de estos sitios no se limita a la dimensión material del ecosistema que los contiene bosques, ríos, montañas, nacimientos de agua, sino que también abarca su valor inmaterial como parte esencial de la cosmovisión indígena. Desde esta perspectiva, la naturaleza es entendida como un ser vivo y sagrado, con el cual la comunidad mantiene una relación de respeto, reciprocidad y cuidado.

El objetivo 4 no solo garantiza la integridad ecológica de los ecosistemas asociados a los sitios sagrados; también salvaguarda la continuidad cultural, espiritual y territorial de los pueblos indígenas. La conservación de estos lugares asegura la pervivencia de prácticas tradicionales, el fortalecimiento de la identidad étnica y la transmisión de saberes ancestrales a las nuevas generaciones. El Parque Nacional Natural Las Orquídeas es un espacio donde la biodiversidad y la diversidad cultural se reconocen como valores inseparables y complementarios, indispensables para la sostenibilidad del territorio

Sitios sagrados en el resguardo Valle de Pérdidas



Mapa de los sitios sagrados del resguardo Valle de Pérdidas.

Fuente: Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2025

Cementerios

Ubicación: Este sitio se encuentra en cada una de las comunidades indígenas de los resguardos de Valle de Pérdidas y Chaquenodá.

En cada una de las comunidades de los resguardos Valle de Pérdidas y Chaquenodá, destinan una pequeña parte del territorio para realizar las sepulturas de quienes fallecen. El cementerio, en cada comunidad, es un lugar de respeto y reposo.

Según la sabiduría ancestral de la comunidad, los espíritus de las personas fallecidas habitan bajo tierra en el cementerio. Sin embargo, cuando la población empieza a crecer y hay muchas personas en la zona, los espíritus pueden sentirse perturbados y alejarse. En algunos casos, cuando una persona se enferma, se considera que uno de estos espíritus puede haberse apoderado de ella, afectando su salud y bienestar. En estos casos, es necesario acudir al jaibaná para recibir el tratamiento adecuado y restaurar el equilibrio.

Joselito Carupia, líder indígena del resguardo Valle de perdidas 2025



Joselito Carupia, líder resguardo Valle de Perdidas

Foto: Hernán Felipe Latorre (Q.E.P.D), 2022



Significado espiritual. Para los embera, los cementerios son espacios espirituales donde se honra la continuidad de la vida. Se cree que los espíritus de los ancestros permanecen en estos lugares, guiando y protegiendo a sus descendientes. Cada tumba es un símbolo de conexión entre el mundo de los vivos y el de los muertos; en tiempos anteriores se realizaban rituales en estos lugares para reforzar la relación con la memoria ancestral que reposa allí.

> *El cementerio es un pueblo de muertos, el jaibaná saca de paseo los muertos aproximadamente una vez al año para que se relajen y descansen, esto se hace en sueños; él los ve como si estuvieran vivos, hablan, cuentan historias.*
>
> Joselito Carupia líder indígena del resguardo Valle de perdidas, 2025

Bewara dera jarapânûa "bewara puuruda" Jaibanabara bewârarâ ewâraeda edebûa poagâ zâ anyî endaumarê, naûrâ kâimokârade obûa, némbura panûa zôkâi numukirakâ

Ritos, prácticas y cuidados

Por su importancia, estos sitios son protegidos cuidadosamente: se prohíben actividades como la agricultura, la caza o la construcción, para evitar alterar su equilibrio. Las prácticas funerarias que se realizan allí honran la vida del difunto y su tránsito espiritual, reflejando la creencia en la continuidad de la existencia.

La protección comunitaria de estos sitios sagrados ha demostrado ser una forma efectiva de conservación. Las especies consideradas sagradas suelen estar protegidas por normas y rituales tradicionales y esto contribuye a su cuidado a largo plazo. Así, los sitios sagrados cumplen una doble función: preservan la identidad cultural de los embera eyábida y protegen la biodiversidad de sus territorios ancestrales.

Ritual fúnebre -Jai doida bewârâ ûrû

Cuando una persona indígena fallece, toda la familia y los habitantes de la comunidad se reúnen para acompañar el velorio. El cuerpo se coloca en una caja hecha por los mismos habitantes y se ubica en el centro de la casa donde será velado.

Durante el velorio, los adultos y ancianos entonan alabanzas. Los familiares también sacrifican un cerdo, una gallina o una res para preparar un sancocho y compartirlo con quienes acompañan el ritual. Además, suelen preparar chicha. Este ritual dura entre uno y dos días.

Mientras tanto, los familiares preparan el lugar donde será enterrado. Hacen un hueco muy profundo y, a un lado, otro más pequeño donde colocan chontas para poner el cuerpo. El cuerpo es vestido con su ropa y acompañado de algunas de sus pertenencias.

Cuando el fallecido es un niño, el velorio dura menos, generalmente un día. Sus pertenencias, como muñecos, un balón o ropa, se colocan en una cruz. Esto se hace para que el espíritu del niño pueda descansar y no quede sufriendo. Se cree que, si no se hace este ritual, el espíritu puede escucharse llorando o buscando sus cosas. En ocasiones, las familias han tenido que realizar rituales por el jaibaná, en la casa del niño o cementerio para asegurar que el niño descanse en paz.

Tatiana Marcela Bailarín Rivera, comunidad de Cruces, 2025

Emberâ eyábida beuburudera, yi ûmembêarârâ y comunidara âmba jureerdabû kopayaida. Beuda kâkuarâ tabla omane kubupanú y de ensadrâ kôapanú.

Bewârâ kôanumunera, zôrârârâ truambi zâpanua. Yi umembearâbara beapanûa chinada, eterreda o pakâda yi kôpayanumú nendiaita. Opanûa itúada ewâri ûme kopayaida.

Mauenarâ, yi umembearabara egôrôda kôrupanûa beuda kâkûa wuagâida, arrada daûcha jûrepe panûa bewârâ kâkûa wuagâida, yi kâkuarâ wua biadâ jûbipanû.

Wuawua beuburudera, ewâri aba kôapanúa. Iyi nêtatara âmba jûrepe bua balón, wuada y cruzde kubupanú. Naura panûa wûawûa jáure endaumarê. Nauda oeburu jarapânûa wûawûa jaureda jinganumebûa iyi nêtata jûru. Ebâriabâudera, yi umembearabara jai dôbada wûawûa beuda deda iyi nekâi endaumarê.

Comunidad de Guabinas

Según cuentan los mayores, cuando llegaron los primeros pobladores se encontraron con un lugar selvático. Allí escurrían diversas quebradas pequeñas que desembocaban en el río Penderisco, en cuyas aguas abundaba un pez llamado “guabina” (*korubã*). Se dio el nombre de *Guabinas* a la comunidad para aludir a este importante ser vivo que desde entonces forma parte de su identidad y sustento. Uno de los primeros pobladores que hizo parte de este proceso de poblamiento fue Maximiliano Domicó, hombre que dejó su huella en la formación de esta comunidad y aportó al arraigo territorial.

En esta comunidad aún se conservan con orgullo las tradiciones, la lengua materna y las expresiones culturales que hacen parte de su identidad: Practican la pintura facial tradicional, visten trajes tradicionales, y mantienen el arte de los tejidos de chaquira e iraca, símbolos de la conexión espiritual y cultural con los ancestros. También celebran y resguardan sus rituales, como el canto del *jai* y la ceremonia de la pubertad de las niñas (*awerã basî*), prácticas que aseguran el equilibrio espiritual de la comunidad. Además, recurren a la medicina tradicional, guiados por el conocimiento de sus sabedores.

Las principales actividades económicas de la comunidad son la minería artesanal y la venta de animales domésticos, como la vaca (*pakã*), el cerdo (*china*) y la gallina (*eterre*). Actualmente, su población se compone de unas 35 familias y cuenta con más de 100 integrantes, quienes a pesar de las adversidades se mantienen unidos y arraigados a sus costumbres. En lo organizativo, Guabinas cuenta con un gobernador, un guardia mayor, un jaibaná, un botánico, una partera y tres docentes que orientan la educación de niños y jóvenes.

A nivel educativo, la comunidad ha venido avanzando: hoy cuentan con un técnico graduado y dos estudiantes que se trasladaron fuera del municipio para estudiar y ayudar a mejorar los procesos de siembra en el territorio. De igual manera, muchas mujeres que en su juventud dejaron de estudiar, ahora se han empoderado y están culminando su bachillerato, y demuestran gran voluntad y templanza para asumir los retos del proceso educativo.



Comunidad de Guabinas.

Foto: Maricela Piedrahita, 2025

Yo como gobernador quiero que los jóvenes estudiantes aprendan a cuidar y respetar el territorio, porque allí hay muchas plantas medicinales que curan cualquier enfermedad, tenemos mucha agua con nuestras quebradas, no podemos tumbar en las cabeceras del monte, si se hace se acaba el agua.

Las entidades que ingresan a nuestro territorio, como Alcaldía y Parques, no quieren quitarnos la tierra, ellos quieren fortalecer nuestras capacidades para conservar nuestro territorio.

Nosotros los embera consideramos a las montañas sitios sagrados porque en ellas viven animales que son fundamentales para nosotros.

Los ríos tienen nombre en emberé:
El río Calles, que es grande, Odô.
El río Jengamecodá; Jengadô.
Venados; Beguidô.
Quebrada Guabinas, donde está asentada la comunidad; Curubadô.

Abel Domicó, gobernador comunidad de Guabinas, 2021

Mura gobernador, muarâ kuangâyía wârrarâba kâbâdâmarê sâwûa drûa bia akûida, járima nûmûa kiduarâ, nekârrara êmbêrâba akûida Kâya nûmûne, banea bio erpânûa, do zâkera nûmûa, do kembura tukâra, maûda ora banea-ra jôñía.

Entidad êmberâ drûade wâiburu, Alcaldia y Parques, drûa jarinda nûmûê, awuaraburu kârebaidâ nûmû drûa sâwûa bia akú erubâita.

Dai êmbêrâbara, oi zrômara jai dedê erpânûa, jârima nîndûrû kirâ bio nûmûa dairaitara yi bia.

Dôra êmberâ trú bara chube:

El río Calles, que es grande, Odô.

El río Jengamecodá; Jengadô.

Venados; Beguidô.

Quebrada Guabinas, donde está asentada la comunidad; kôrubadô.



Abel Domicó, gobernador de la comunidad de Guabinas

Foto: Hernán Felipe Latorre (Q.E.P.D), 2022



Dibujo sobre sitios sagrados.

Autor: Lucely Bailarín, grado 7° y Yeny Domicó, grado 9°, estudiantes de la Institución Educativa Rural Vásquez, sede Guabinas, 2025.

Charco Tiburón

Ubicación: comunidad de Guabinas, en el río Penderisco, municipio de Urrao. Aproximadamente a una hora de recorrido a pie desde la comunidad.

Es un pequeño charco de agua que destaca en el paisaje natural, ubicado entre la zona boscosa. Su aspecto, junto con la fauna que lo rodea, da un aire de tranquilidad.

Significado espiritual. Según la tradición, en el charco habita un tiburón rojo, símbolo de protección y respeto para las comunidades indígenas. Esta creencia influye en sus actividades diarias, como la pesca y la cacería, ya que se considera que el tiburón puede estar relacionado con la desaparición de animales y personas en tiempos pasados.

Consejo de los sabios

Evitar ciertas actividades en el área, especialmente la pesca y la cacería, cuando se perciba la presencia del tiburón.



Sitio sagrado Charco El Tiburón.

Foto: Archivo resguardo Valle de Pérdidas

Antomia o El Sombrerón

Ubicación: recorre montes, quebradas y caminos solitarios de los territorios ancestrales de los embera eyabida, particularmente en la comunidad de Guabinas, donde transita de noche y se acerca a los lugares menos habitados o poco iluminados.

En la comunidad de Guabinas, el Antomia es conocido como un ser espiritual, un "diablo" que habita y transita los territorios, los lugares que son habitados por el Antomia son sagrados, en ocasiones estos espíritus ayudan al jaibaná a curar los enfermos.

¿Cómo es el Antomia?

- No se limita a un cuerpo fijo, pero se le percibe como una figura con rasgos humanos deformados o con un gran sombrero y ropas oscuras.
- Sus ojos y mirada son intensos, capaces de transmitir temor.
- En ocasiones se manifiesta como sombra o figura pasajera y como silbidos que se oyen en los caminos de la comunidad.

Significado espiritual. Para los embera de la comunidad, el Antomia representa el desequilibrio espiritual, el peligro de la tentación y la ruptura con la armonía de la naturaleza. Su existencia recuerda que en el mundo conviven espíritus buenos y malos, y que la comunidad debe mantenerse unida, con la guía de los sabedores espirituales, para resistir sus influencias.

Ritos, prácticas y cuidados

- Los jaibaná realizan cantos (*jai*) y rituales de protección para mantener al Antomia lejos de la comunidad.
- Se utilizan plantas medicinales y protectoras para contrarrestar su poder.
- Las familias evitan transitar solas en la noche, especialmente por caminos solitarios, para no encontrarse con él.
- La comunidad refuerza su espiritualidad a través de rezos, cantos y prácticas colectivas que fortalecen la protección contra este ser.



Dibujo del Antomia.

Autor: Luiso Bailarín, docente del Centro Educativo Rural Penderisco, IE Vásquez 2025

Comunidad de Cruces

Actualmente, en la comunidad de Cruces se encuentran establecidas familias indígenas que realizan labores culturales como la agricultura de pancoger, la cacería y la pesca de subsistencia.

Hace 100 años, oriundos de Nutibara y Dabeiba llegaron a Cruces: el señor Magin Carupia con su esposa Carmelita Domicó; el jaibaná Gerardo Domicó con su esposa Rosa Mirian Pernía; Enrique Domicó con su esposa María Ema Pernía, y Vicente Carupia, quien también llegó con su esposa. Ellos llegaron a la zona porque fueron quienes compraron la tierra, en ese entonces esta tierra era muy montañosa. Abundaban animales del monte (tatabro, zaino, venados, peces, micos y otros).

A medida que pasó el tiempo fueron entrando los campesinos (conocidos como "cacharreros"), quienes cambiaban las tierras con los indígenas por caballos, perros, escopetas y ropa. Fue así como los indígenas fueron perdiendo su tierra y fueron ubicándose en zonas más bajas y lejanas.

Jair Urda Pernía, comunidad de cruces, 2021

Poaga 100 ba, Nitbara y Dabeiba mainuba erbuesia cruceeda: Emebra Magin Carupia yi kimaume Carmelita Domicó; Jaibana Gerardo yi kimaume Rosa Mirian pernia; Enrique Domicó yi kimaume María Pernia, y Vicente Carupia, Mausida yi kimaume zesía. Maurada na zêsia drûata edasibaera, mau ewâridera oi zromabasia. Ninuduri bio nûmasîa(bidôbe, bido, begui, beda, yerre y auruda)

Ewâri berabarî wâne kâpurêada edâ zênumesí (undû kâude "Cacharreros" maûrâba Cambiapasi êmberâ drûada Kaballobari, usa, punga y wuada. Mawuâ êmberâ drûa adua wâsi, jînga drûa jûrûaena.

Quebrada La Llorona

Ubicación: vereda Cruces. Puede observarse en el camino que va desde la escuela hacia el río Calles, para cruzar por Llano Grande.

Hace mucho, mucho tiempo, antes de que existiera la comunidad indígena de Cruces, en aquellas tierras habitaba una pequeña familia mestiza. Sus casas eran de madera con techos de palma, y vivían de la siembra, la pesca y el cuidado de los animales.

Entre ellos estaba don Alejandro, un hombre trabajador que cada tarde cruzaba el valle para realizar sus labores. Para llegar al otro lado debía atravesar una quebrada de aguas frías y cristalinas, un lugar hermoso, rodeado de árboles frondosos, vegetación abundante y el canto constante de las aves.

Sin embargo, al caer la noche ocurría algo misterioso. Don Alejandro lo había escuchado muchas veces: cuando el sol desaparecía y el cielo se llenaba de estrellas, desde lo profundo de la quebrada se elevaban lamentos y extraños ruidos. Era la voz de una mujer que gemía en la oscuridad.

Algunos decían que era el viento soplando entre las piedras; otros aseguraban que se trataba del espíritu de una mujer que había perdido a un ser querido en la corriente. También se decía que aquella mujer lloraba por algo muy valioso que había perdido en sus aguas. Lo cierto es que nadie se atrevía a pasar por la quebrada durante la noche.

Con el tiempo, los mayores transmitieron a los jóvenes que ese lugar debía ser respetado: no se debía ensuciar el agua ni cortar los árboles que lo rodeaban. Los lamentos de la Llorona, como comenzaron a llamarla, eran interpretados como una advertencia, un recordatorio de que la quebrada y sus alrededores debían cuidarse y honrarse.

Significado espiritual. La quebrada es vista como un sitio sagrado donde habitan espíritus protectores del agua y de la naturaleza. Para los embera eyabida, las voces y susurros que se escuchan allí son señales de la presencia de los espíritus, quienes recuerdan a la comunidad la necesidad de vivir en equilibrio con el territorio.

Los jaibaná realizan en este lugar rituales de agradecimiento, ofrendas de flores, cantos y rezos. Reconocen así el poder del agua como fuente de vida. Hasta el día de hoy, quienes cruzan la quebrada la Llorona sienten un aire distinto: un susurro antiguo que conecta con la memoria de los antepasados y con la fuerza de la naturaleza.

Ritos, prácticas y cuidados

Los jaibaná ofrecen cantos (*jai*), rezos y flores en el agua para pedir protección y armonía.

La comunidad evita ensuciar el pozo o talar los árboles cercanos.

En las reuniones comunitarias se recuerdan estos relatos y así se fortalece la memoria colectiva y el vínculo con el territorio.



Dibujo de La Llorona.

Autora: Mileida Pernía, grado 4.°, Institución Educativa Rural Vásquez, sede Cruces



Pozo San Pacho-Nusí

Ubicación: frente de la casa del señor Jair Urda, en el río Calles.

Pozo profundo de aguas oscuras y misteriosas que forma parte del río Calles y descansa en el corazón de la comunidad indígena de Cruces, en el resguardo Valle de Pérdidas.

Significado espiritual. Los mayores cuentan que en el fondo del pozo habita el Nusí, un espíritu antiguo que puede transformarse en animales gigantes. A veces, quienes han tenido la osadía de mirar sus aguas, afirman haber visto peces enormes, de escamas doradas, que brillan como si guardaran la luz del sol en su piel.

Pero el Nusí no es un ser que se muestre por simple curiosidad. Los abuelos dicen que cuando está molesto, su fuerza sacude las aguas y hace retumbar la tierra. Por eso, los indígenas aprendieron que acercarse demasiado al pozo trae desgracias, y está prohibido pescar allí.

El jaibaná Marceliano Bailarín, sabio y sanador de la comunidad, contó que cada vez que salía a pescar cerca del lugar escuchaba un estruendo profundo, como el rugido de un tambor gigante bajo el agua. Él sabía que no era el río, sino el Nusí avisando que debía respetar su morada.

Por eso, hasta hoy, cuando el viento sopla fuerte y las aguas se agitan, los habitantes de Cruces saben que el Nusí está allí, vigilante, recordando a todos que la naturaleza y sus espíritus merecen respeto.

Consejo de los sabios

Desde que el Pozo San Pacho se reconoció en un sitio sagrado, nadie corta las ramas que lo rodean ni lanza piedras a sus aguas, y todos los niños aprenden desde pequeños que el Nusí protege la vida del río y de la comunidad.

Comunidad de La Mansa

Donde hoy es la comunidad de la Mansa habitaban dos adultas mayores, Nilfa y Rosaura. Sus hijos vivían cerca. Cuando se tituló el resguardo de Valle de Pérdidas, se compraron estos predios. Luego de la compra se hicieron reuniones en la comunidad para ubicar a las familias que no tenían dónde trabajar. El primer indígena que llegó a la comunidad fue Patrocinio Bailarín, quien llegó con su familia [...]

Anteriormente, los indígenas no nos enfermábamos, no conocíamos casi la enfermedad [...] Para la alimentación solo se compraba la sal, producimos el maíz, el plátano, chontaduro, cacao, frutales y teníamos las carnes (marrano, gallinas); también usábamos la carne del monte; estamos quedando solo los viejos en las comunidades [...]

Actualmente en la comunidad se encuentran familias establecidas dispersas por las riberas de las quebradas y ríos, adelantando actividades de agricultura de pancoger, cacería y pesca. Sin embargo, los mayores indígenas expresan la problemática: "los jóvenes salen a estudiar y no regresan, no tenemos quién trabaje y el trabajo de nosotros no es suficiente".

Joselito Carupia, líder indígena del resguardo Valle de perdidas, 2021

Idi comunidad Manza, êmberâ wêrâ ûme panû kirincha yibarita Nilfa y Rosaura, yi wârrarâ arakâita panasia Resguardo valle de Perdida título diasidadera, edasida nau drûara. Edada teâra comunidara âmba juresia mia ba zâ jedekâida sama migâida. Emberâ nâara zêdara Patrocinio Bailarin.

Yataedara, dai emberârâ kâyaebasi, undukâbaebasi Jaira o Kâyara, yikôitara tâda edapanasi, bera upanasi, padata, jengada, sukurateda, netada y kigurura (China, eterré); nîndûrû oi debemâda kôpanasi, îdira zôrârâdru panû comunidadera.

Idî ewâridera Êmbêrarârâ ara jînga numê comunidadera, do kâbâ, mama migayide, mi wâbû y bêda gûabú. Mamina, zôrârâbara jarapânûa bedêa puara: "Idî bema wârrarârâ kidûa torro kâbâ nûmû puûrûde, mawuâ wanada zêea drûaedara, ya neê kâi migâida y ari baeê"

Lago El Cangrejo

Ubicación: comunidad de Mansa Sabaleta. Lugar reconocido por el profundo respeto espiritual que despierta. Su inaccesibilidad lo convierte en un sitio reservado y poco explorado, y permite conservar su carácter sagrado.

El lago es un cuerpo de agua imponente y cargado de significado, con un entorno natural que refuerza su carácter enigmático. La quebrada que lo alimenta se abre paso entre grandes peñas y una vegetación espesa, creando un paisaje agreste. Su difícil acceso lo mantiene protegido del paso frecuente de los habitantes, conservando la sensación de que se trata de un espacio donde lo natural y lo espiritual se entrelazan. Este ambiente, marcado por el silencio de la selva y el rumor del agua, envuelve a quien lo contempla en una atmósfera cargada de misterio.



Significado espiritual. En la tradición indígena, el lago es habitado por un cangrejo que no es visto como un animal común, sino como un espíritu ancestral. Este ser simboliza la fuerza y el poder de lo sagrado, y actúa como guardián que impide el acceso a quienes no cuentan con la autorización de los jaibanás.

El cangrejo recuerda a todos que el lago no es solo un recurso natural, sino un espacio vivo, custodiado por energías ancestrales que merecen respeto y veneración. Así, la relación de la comunidad con el lago trasciende lo material y se enmarca en un profundo vínculo espiritual que regula su interacción con el entorno.

Consejos de los sabios

Los jaibanás, considerados intermediarios entre el mundo terrenal y el mundo espiritual, aconsejan no acercarse al lago sin su guía y acompañamiento. Ellos poseen el conocimiento ancestral necesario para comunicarse con los espíritus que habitan en el lugar y garantizar que la visita se realice con respeto y armonía. Este consejo subraya la importancia de reconocer los saberes tradicionales, que permiten a la comunidad mantener viva la conexión entre la naturaleza, los ancestros y la vida cotidiana.

Pozo del tiburón-Nusí

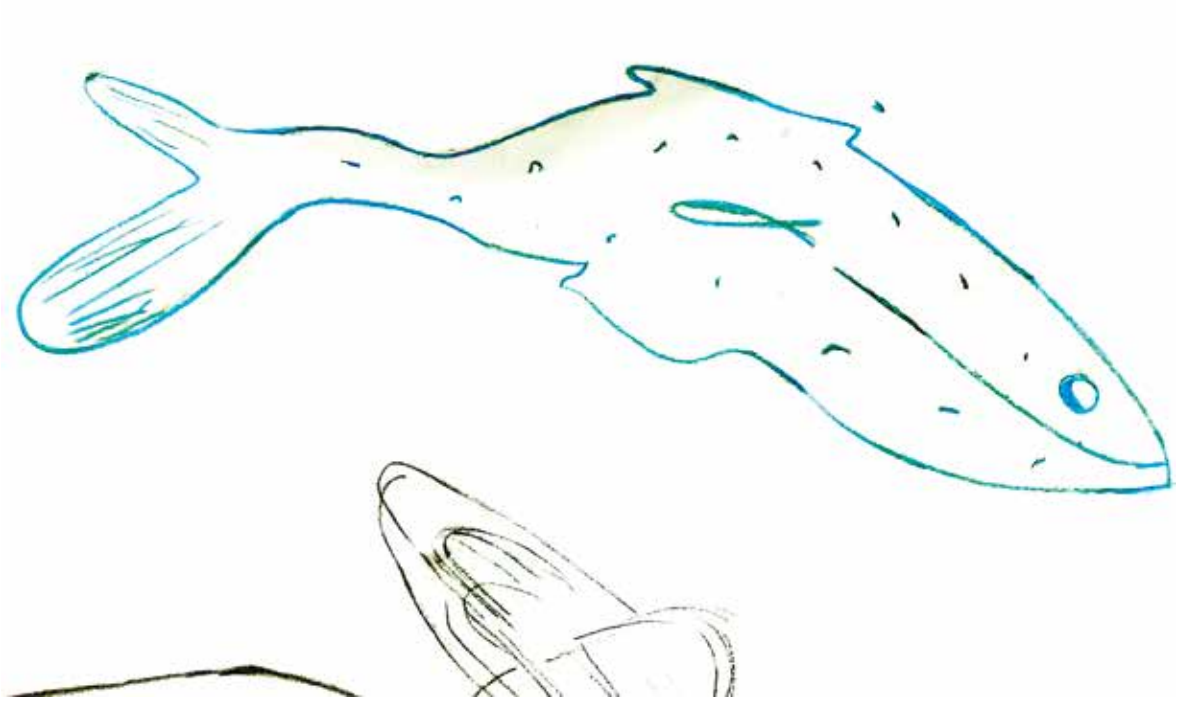
Ubicación: en las bocas de la quebrada Liboriana, en el punto donde desemboca en el río Calles.

El pozo es un cuerpo de agua profundo y extenso, con un entorno natural de rocas y vegetación boscosa. Su atmósfera misteriosa está ligada a la creencia de que allí habita un ser espiritual, conocido como el gran tiburón o Nusí. Esta presencia lo convierte en un lugar respetado y cargado de simbolismo.

Significado espiritual. El tiburón que según la tradición habita en el pozo actúa como guardián del lugar. Su presencia infunde respeto y disuade a la comunidad de realizar actividades como la pesca. Más que un animal, representa una fuerza ancestral que protege lo sagrado y recuerda la necesidad de convivir en equilibrio con la naturaleza.

Consejo de los sabios

No pescar ni intervenir en el pozo. Respetar la leyenda del tiburón fortalece la memoria cultural y mantiene viva la conexión espiritual con el territorio.



Dibujo de espíritu tiburón Nusí.

Autor: Luiso Bailarín, docente del Centro Educativo Rural Penderisco, IE Vásquez 2025

Corredor Chorro Alto-Madre Monte-Gritona-Antomia

Ubicación: cabecera de la quebrada La Sabaleta, dentro de la comunidad de Mansa Sabaleta. El paisaje está rodeado de bosques espesos, donde la naturaleza se muestra en su máximo esplendor. Al caminar por allí, el sonido del agua y el canto de los pájaros crean una atmósfera de misterio y respeto.

Chorro Alto es una zona montañosa rodeada de un bosque lleno de vida. Sus árboles, altos y antiguos, parecen gigantes que han cuidado el lugar durante siglos. Entre la vegetación densa habitan aves, insectos y otros seres que forman un ecosistema diverso. Pero lo más especial es que allí también se manifiesta un espíritu que muchas veces aparece con forma de persona, y que recuerda a todos que este no es un bosque cualquiera, sino un territorio sagrado.

Significado espiritual. En Chorro Alto, los jaibanás realizan rituales y recolectan plantas medicinales que utilizan para curar y proteger. Se dice que el lugar está impregnado de energía espiritual, y que quienes entran sin permiso pueden perderse en el bosque o sentir la presencia de fuerzas invisibles que lo resguardan. Este poder invisible no es para asustar, sino para enseñar el valor del respeto hacia lo sagrado y hacia la naturaleza.

Consejo de los sabios

Nunca entrar a Chorro Alto sin la guía adecuada. Se corre el riesgo de "embolatarse" (perderse) o asustarse con los espíritus del lugar, e incluso de enfermar. Respetar las normas y escuchar las enseñanzas de los jaibanás es la manera de caminar en armonía con los guardianes del bosque y de aprender a valorar lo que ofrece la naturaleza.



Dibujo que representa la Madre Monte

Autor: Luiso Bailarín, docente IE Vásquez, Centro Educativo Rural Penderisco, 2025

Quebrada de la Tortuga

Ubicación: quebrada Sabaleta, aguas arriba del sitio sagrado conocido como Cangrejo.

En medio de la quebrada se encuentra un charco donde, según cuentan los sabios, habita un espíritu con forma de tortuga gigante. No es una tortuga cualquiera: su tamaño y su fuerza la convierten en guardiana del lugar. El entorno del charco, rodeado de vegetación y agua cristalina, lo hace parecer un rincón mágico escondido en el corazón de la naturaleza. Llegar a la quebrada es como entrar a un espacio secreto, donde cada sonido del agua y cada sombra del bosque recuerdan que la naturaleza está viva y llena de misterio.

Significado espiritual. El agua de este charco es considerada sagrada porque en ella habita el espíritu de la tortuga. Para los jaibanás, esta agua tiene gran poder de sanación. Por eso, se utiliza en rituales de medicina tradicional, especialmente en baños curativos para tratar enfermedades del cuerpo. La extracción del agua requiere un manejo especial: atan un balde con una cuerda, lo lanzan al charco y, cuando se llena, lo suben de nuevo a la superficie. De esta forma, respetan al espíritu de la tortuga y aprovechan su energía sanadora sin alterar su morada.

Consejo de los sabios

No usar este charco para bañarse ni jugar en sus aguas. Se cree que el espíritu de la tortuga puede atrapar a las personas y hacerlas desaparecer. El respeto hacia este lugar es una norma y una forma de aprender que cada rincón de la naturaleza tiene un valor sagrado. Escuchar a los sabios y honrar a los espíritus es la manera de mantener viva la conexión con la tierra y con las tradiciones ancestrales.

Comunidad El Retiro

Tiburón negro o Charco Grande

Ubicación: río Jengamecodá, más abajo de la desembocadura de la quebrada El Retiro. Allí aparece un charco grande, conocido como “pozo”, que durante mucho tiempo ha sido señalado por la comunidad como la morada de un tiburón negro, y es considerado especial y sagrado.

El pozo es un cuerpo de agua profundo y misterioso. Está rodeado de vegetación densa que parece abrazarlo y protegerlo, mientras el reflejo del agua oscura lo hace ver aún más enigmático. Su entorno natural hace pensar que el pozo guardara secretos antiguos que solo la selva conoce.

Significado espiritual. La tradición cuenta que en las profundidades del pozo vivía un tiburón negro. Su sola presencia despertaba temor y respeto entre las comunidades, quienes lo veían como un guardián del lugar. Esta historia se convirtió en leyenda y fue transmitida de generación en generación, y recuerda que no todos los espacios naturales son para ser usados libremente: algunos están protegidos por fuerzas invisibles que merecen respeto.

Consejo de los sabios

No cruzar el charco. Atender este consejo es una forma de cuidarse y de reconocer que la naturaleza tiene rincones sagrados donde se guardan memorias y espíritus ancestrales. Respetar las enseñanzas ayuda a mantener vivo el equilibrio entre las personas, el agua y la selva.



Sitio sagrado Nusí, comunidad del Retiro.

Fuente: Archivo resguardo Valle de Pérdidas

Nusipurru (Bocas de Venados)

Ubicación: unión de los ríos Venados y Calles. De esta confluencia nace un charco de gran tamaño, asociado por las comunidades a un tiburón rojo, el cual es merecedor de respeto.

Charco Grande es un cuerpo de agua imponente que llama la atención dentro del paisaje. Está rodeado de abundante vegetación, que resalta la importancia del lugar como parte del ecosistema y de la memoria cultural de la comunidad.

Significado espiritual. Los habitantes de la región cuentan que animales como venados y guaguas, al intentar cruzar el charco, desaparecen misteriosamente. Estas historias han fortalecido la creencia en el tiburón rojo, visto como guardián del lugar. Su presencia transmite respeto y es un recordatorio para la comunidad de que algunos espacios naturales deben transitarse con cuidado.

Consejo de los sabios

No cruzar Charco Grande. Los relatos de desapariciones han pasado de generación en generación y no solo advierten del peligro, sino que también enseñan a valorar y respetar un sitio considerado sagrado, protegido por el espíritu del tiburón rojo.



Sitio sagrado del tiburón colorado o Nusí, en bocas del río Venados.

Foto: Milay Cecilia Cano

Paso del Caimán

Ubicación: río Jengamecodá, entre las comunidades de El Retiro y Valle de Pérdidas, dentro del resguardo indígena de Valle Pérdidas. Forma parte del río Jengamecodá.

Este es un lugar sagrado y lleno de significado dentro de la tradición oral de la comunidad. Se trata de un pozo grande en el río Jengamecodá. Las comunidades indígenas y campesinas han transmitido relatos que describen la aparición de una figura similar a un caimán gigante o una roca que se mueve en el agua. Antiguamente, las personas evitaban cruzar por allí, pues se consideraba un sitio peligroso.

Significado espiritual. El espíritu protector que vive en sus aguas, en forma de caimán o de roca viviente, es capaz de desaparecer animales o asustar a quienes intentan atravesarlo sin el debido respeto. Representa la fuerza de la naturaleza y la necesidad de mantener un equilibrio espiritual con los lugares sagrados del territorio.

Consejos de los sabios

- Evitar cruzar directamente por el **paso.** Utilizar pozos pequeños y seguros que están más adelante.
- Transmitir a los más jóvenes el respeto hacia este lugar, mediante historias sobre desapariciones de animales y cazadores que se acercaban demasiado.
- Mantener viva la tradición oral a través del relato del Paso del Caimán, que enseña el respeto a los espacios sagrados y la importancia de la memoria colectiva en la vida indígena.



Sitio sagrado Paso del Caimán

Foto: Archivo resguardo Valle de Pérdidas

Nusí negro

Ubicación: comunidad del Retiro, aproximadamente a una hora de camino dentro del territorio indígena.

Espíritu poderoso en forma de tiburón negro, habitante de un pozo profundo dentro de la comunidad. Su presencia infunde respeto, pues se le atribuyen desapariciones de indígenas, cazadores, perros y otros animales que cruzan por el lugar. Además de temido, es considerado un ser espiritual con un papel fundamental en la vida y equilibrio del territorio.

Significado espiritual. El Nusí negro representa la fuerza de los espíritus que habitan en el agua y que controlan el destino de quienes se acercan sin respeto. El negro, uno de los tres colores fundamentales para los pueblos indígenas (junto con el rojo y el blanco), simboliza el misterio, la profundidad y lo sagrado. Se cree que este espíritu no solo guarda el pozo, sino que también exige respeto y reconocimiento. Además, el agua de este lugar es utilizada por los jaibaná en rituales de sanación y curación, y es un elemento de comunicación directa con los seres espirituales.

Ritos, prácticas y cuidados

Los jaibaná pueden recolectar agua del pozo del Nusí negro para realizar rituales de sanación, siguiendo las exigencias de los espíritus.

El temblor del tiburón

Los habitantes han observado que, al pasar cerca del sitio del Nuquí negro, la tierra tiembla como si fuera tocada por la cola del tiburón.



Sitio sagrado Nusí, comunidad del Retiro.

Foto: Milay Cecilia Cano Baquero

Comunidad de Caliche

Según los relatos y la memoria de los mayores y otras personas del resguardo, el poblamiento comenzó con la llegada de una familia indígena de apellido Bailarín, originaria del corregimiento de Nutibara, en el municipio de Frontino. El padre, Ligardo Bailarín, y su esposa, Florentina Majoré, antes de llegar a Caliche en 1980, pasaron por las comunidades de Carauta y Quiparadó Alto.

Se cuenta que un día algunos integrantes de esta familia, mientras vivían en Quiparadó Alto, salieron al monte en busca de alimentos y en su caminar por montañas y cañones, se encontraron con la quebrada Caliche. Esta desciende con su hilo de agua desde una montaña atravesada por un gran salto, donde se dice que vive el Antomia. Al ver las buenas condiciones del lugar, decidieron establecer allí su asentamiento; luego llegaron otros núcleos de la misma familia, como el de Tintín Bailarín, hasta conformar lo que hoy es la comunidad indígena de Caliche.

El territorio de Caliche está rodeado de montañas, bosques y quebradas, donde la naturaleza tiene un papel central no solo ecológico, sino también espiritual. La cosmovisión embera considera que la tierra, el agua, los animales y los sitios especiales están vivos y conectados con los espíritus ancestrales, lo que da origen a prácticas de respeto y conservación.



Comunidad de Caliche

Foto: Maricela Piedrahita, 2025

Nusipurrú

Ubicación: entre quebrada Caliche y Pavarandó, sobre la cuenca del río Jengamecodá.

En este sitio sagrado existe un pozo de aguas profundas donde habita un gran pescado, símbolo de abundancia y vida. Los relatos ancestrales cuentan que en Nusipurrú vive el espíritu protector de las aguas y de los peces, un ser mítico encargado de custodiar los ríos y regular el ciclo de las lluvias.

Significado espiritual. Es un lugar de gran importancia para la comunidad, donde se realizan ofrendas para:

- Agradecer la pesca.
- Pedir protección en tiempos de sequía.
- Mantener el equilibrio del ecosistema acuático.

Además, los jaibaná utilizan este espacio para llevar a cabo rituales de sanación con el agua, fortaleciendo la conexión entre la naturaleza, la salud y la espiritualidad.

Consejo de los sabios

Cuiden este lugar como un corazón de agua. No contaminen el río, no talen sus orillas y no pesquen en exceso. El respeto y el equilibrio son la ofrenda más grande que podemos dar al espíritu del agua para que siempre nos regale vida y abundancia.

Joselito Carupia, líder indígena del resguardo Valle de perdidas, 2021

Charco Nusí

Ubicación: desembocadura de la quebrada Caliche en el río Jengamecodá, en una zona boscosa y poco transitada.

En un charco amplio, rodeado por un bosque denso y aislado, habita el espíritu de un pez de gran tamaño que ha despertado respeto en las comunidades. La espesura del lugar lo hace difícil de acceder y mantiene al charco como un sitio tranquilo y protegido, donde la naturaleza se conserva casi intacta.

Significado espiritual. En este lugar se manifiesta el espíritu del tiburón rojo conocido como Nusí. Su presencia representa protección y advertencia: puede cuidar a quienes respetan la naturaleza, pero también causar daño a quienes ignoran las normas.



Consejo de los sabios

- No realizar actividades de pesca ni cacería en el charco.
- Si los jaibanás necesitan agua para sus curaciones, deben extraerla con una caneca amarrada a una cuerda, sin entrar en el charco, como señal de respeto hacia el espíritu.
- Atender las enseñanzas de los mayores como forma de cuidar la vida, mantener el equilibrio con el entorno y respetar los lugares sagrados de la comunidad.

Charco de la Señorita

Ubicación: río Jengamecodá, antes de la desembocadura de la quebrada Caliche, en un rincón natural rodeado de bosque.

El gran cuerpo de agua, conocido como un charco amplio y rodeado de vegetación, se destaca por su belleza y tranquilidad. La abundancia de árboles y el reflejo del agua crean un ambiente único, que ha inspirado relatos sobre la presencia de un ser llamado Yaverara, una figura parecida a una sirena que habita en el lugar.

Significado espiritual. Para las comunidades, Yaverara es un espíritu del agua que simboliza el misterio y la conexión entre las personas y la naturaleza. No es visto como un ser peligroso, sino como una presencia que invita a respetar los lugares sagrados y mantener el equilibrio con el entorno.

Consejo de los sabios

- Transitar con respeto por esta zona.
- Algunas comunidades prefieren no detenerse en el charco. Reconocen las manifestaciones de Yaverara como señales de que se trata de un lugar especial.
- Enseñar a niños y jóvenes que el agua, además de dar vida, guarda historias y significados que merecen cuidado y valoración.



Sitio sagrado Charco La Señorita, comunidad de Caliche, 2025

Foto: Milay Cecilia Cano Baquero

Salto Grande Antomiade o Madre Monte

Ubicación: cabecera de las quebradas Caliche y Paravandó.

El Salto Grande es un lugar de gran belleza natural, donde el sonido del agua se mezcla con ecos que parecen tambores y música viajando en el aire. Este ambiente especial hace que el lugar sea percibido como único, cargado de misterio y significado para la comunidad.

Significado espiritual. Según la tradición, en este sitio habita un duende que "embolata" la gente. Su presencia transmite respeto y recuerda a las comunidades que ciertos espacios están protegidos por fuerzas espirituales.

Consejo de los sabios

Con el tiempo, se han contado historias sobre la desaparición de animales como perros y ganado cerca del Salto. Por esta razón, las comunidades decidieron establecer prácticas de precaución para proteger a sus animales y mantener el equilibrio del lugar. Actualmente, se evita visitar esta zona, lo que refuerza el respeto hacia el espacio y hacia las enseñanzas transmitidas por los mayores.



Sitio sagrado Salto Grande Antomiade, comunidad de Caliche

Foto: Gonzalo Domicó Bailarín

Duende Gritón

Ubicación: el duende gritón y toda su riqueza natural se encuentran en la quebrada de la comunidad de Pavarandó.

Los sabios de la comunidad cuentan que en la quebrada de Pavarandó habita el Duende Gritón. Sus gritos suenan como los de una persona. En los bosques que rodean a esta quebrada viven animales como el venado, el tatabro y la guagua. Esta fauna es importante para la comunidad, ya que forma parte de su alimentación y de algunos rituales tradicionales, como el *nepoa*.

El nepoá es un ritual tradicional que se realiza a la mujer durante la etapa de gestación. Este ritual, guiado por el jaibaná, tiene como propósito que los niños nazcan con diferentes habilidades, sabiduría y conocimientos transmitidos a través del acto ceremonial.

Durante el nepoa, se emplean elementos de la naturaleza, especialmente partes de ciertos animales, que representan las cualidades que se desean fortalecer en el futuro hijo. Por ejemplo, si se busca que el niño sea fuerte, se utilizan las articulaciones del oso hormiguero o partes del cangrejo cocinado y tostado, los cuales son entregados a la madre para su consumo. En otros casos, se pueden emplear especies como el pez amparrá, dependiendo del tipo de habilidad o virtud que se quiera transmitir.

Tatiana marcela bailarín rivera, docentes comunidad de cruces, 2025.

Consejo de los sabios

No realizar actividades de cacería. Así, los animales pueden seguir viviendo en el bosque y las futuras generaciones podrán conocerlos y respetarlos.



Quebrada de Pavarandó, comunidad de Pavarandó

Foto: Maricela Piedrahita, 2025

Comunidad de Valle de Pérdidas o La Cancha

Donde hay indígenas, hay montañas; los indígenas siempre cuidamos, siempre tenemos sitios sagrados; los sitios sagrados nadie los puede tocar, solo los sabios, estos lugares son dignos de respeto de cualquier entidad y/o instituciones, el territorio indígena debe ser respetado, las comunidades somos autónomas dentro de nuestro territorio; detrás de los indígenas venían los campesinos comprando y cambiando la tierra por cualquier cosa, luego de la titulación del resguardo ya no se vende porque es territorio colectivo y la norma no lo permite [...]

Parques quiere que cuidemos nuestro territorio, esto es bueno porque comparte nuestra visión frente al territorio. Parques nos invita a que debemos sembrar variedades de palmas porque son importantes para nuestra cultura y es importante conservarlas y estamos de acuerdo con lo que Parques nos plantea"

Embera chûbumaera, kâtumada bua, jaîdeda, maûda chansta akû-panua, jaîdera abûrurabã tômbarikarã, jaîbanabûru küita ochubûa, maûmba kûabemaba baridûa okâra, embara druara abûruraba obedae, emberarã dachî drûadera dachî kûsabea, yatâeda kãpuriaba emberã drûada edachîriabaci barî netatã diâuruba maûba ***ênjuârã*** *edãnuma-cîa, maûne idiarã emberã* ***êjuarã*** *edabeê emberã abaude emera,* ***îdirã*** *jomânrademerã.*

Daî trûaderã parques cîda ***êdachû*** *maûmbã jãrachûa daî, arrâda* ***ûkuaîbarã*** *kîra awãrabeâda, kãrea maûda, daî cultura aduâebaîda, maûda jarãbeã* ***ânchîa****, daîmarã maûda chîbia.*

Álvaro bailarín, gobernador del resguardo valle de pérdidas, q.e.p.d. 2022.



Álvaro Bailarín, líder del resguardo Valle de Perdidas, 2022 (Q.E.P.D)

La comunidad La Cancha forma parte del resguardo Valle de Pérdidas, territorio ancestral del pueblo embera eyabida, ubicado en la región suroeste del municipio de Urrao, departamento de Antioquia. Esta región se caracteriza por un paisaje montañoso, clima tropical de altura y alta biodiversidad.

Según la tradición oral indígena, antes de que existiera una comunidad formalmente organizada, el territorio era selva o monte virgen. Las quebradas y ríos abundaban en peces. Se relata que quienes se aventuraban a pescar en ciertas zonas, se 'perdían' o se "embolataban" una expresión que indica que la persona quedaba bajo la acción de un espíritu, llamado Chimorna. Debido a esta creencia, esas zonas fueron consideradas sagradas, y el lugar fue denominado "Valle de Pérdidas", por las constantes desapariciones simbólicas o físicas que ahí ocurrían.

La institución formal de la comunidad data de 1983, cuando un líder llamado Joselito Carupia (según la tradición oral) lideró la fundación de Valle de Pérdidas como comunidad organizada. A partir de ese momento, se fortaleció la práctica del respeto por los sitios sagrados y las costumbres asociadas a ellos.

Salto Grande o Antomiade

Ubicación: Quebrada La Linda, cerca de la comunidad de Valle de Pérdidas o La Cancha. Según los relatos, en la zona se aparecen espíritus, especialmente en las madrugadas.

El Salto Grande es una majestuosa cascada que desciende desde gran altura. La abundante vegetación que la rodea realza su belleza, mientras la frescura del agua y el verdor del bosque hacen de este un espacio que representan la fuerza y energía de la naturaleza

Significado espiritual. Según cuentan los mayores, en el sitio habitan espíritus que se manifiestan de diferentes formas. Uno de los relatos más conocidos habla del canto de un gallo en la madrugada, que sorprende a quienes transitan por el lugar. Además, en la zona boscosa que rodea el salto viven animales que cumplen el papel de mantener el equilibrio de la naturaleza.

Consejo de los sabios

Los jaibanás han reconocido el Salto Grande como un lugar sagrado y recomiendan no usarlo para actividades cotidianas y respetarlo como un espacio espiritual y natural.

Comunidad Playa Larga

Actualmente, en esta comunidad habitan familias dedicadas a actividades como la agricultura, la cacería y la pesca. Cuentan con figuras políticas y administrativas como el gobernador, cuya función es representar a la comunidad ante el cabildo mayor.

Salto en el bosque

Ubicación: este lugar se encuentra dentro de un bosque muy alto, con vegetación exuberante.

El bosque alto y su salto de agua conforman un entorno de gran belleza natural. El bosque es denso y diverso, con árboles altos que parecen alcanzar el cielo y una amplia variedad de plantas y animales. Entre su vegetación crecen numerosas especies de plantas medicinales que los jaibanás utilizan en sus prácticas tradicionales para tratar distintas enfermedades físicas y espirituales. En el interior del bosque, una cascada desciende con fuerza, llenando el aire con el sonido del agua y aportando una sensación de tranquilidad y respeto hacia la naturaleza.

Plantas medicinales más comunes en los sitios sagrados

- Jacó, usada para curar mordedura de serpientes
- Paico de laguna, usada para curar dolor de cabeza, garganta y dolor de estómago.
- Babakua, usada para curar el paludismo
- Planta hormiga, usada para cura dolor de pies, candelilla y hongos.[4]

Significado espiritual. La tradición oral cuenta que en este salto habitan espíritus con gran poder. Una de las historias más recordadas habla de un espíritu maligno que secuestró a una niña indígena durante quince días. A partir de este suceso, la comunidad empezó a considerar el lugar como sagrado. Se cree que los espíritus tienen una conexión profunda con la naturaleza, pero también con otras dimensiones, lo que refuerza el respeto que se debe a este sitio.

Consejos de los sabios

- Evitar actividades en el área del salto.
- Honrar el lugar como un sitio sagrado.
- Realizar rituales de protección cuando sea necesario.
- Valorar el bosque y sus plantas medicinales, fundamentales en la medicina tradicional de los jaibanás.
- Difundir las historias del salto y del bosque, para que las nuevas generaciones mantengan vivo el conocimiento ancestral.

4 Parques Nacionales Naturales de Colombia, PNNO (2023). *Cartilla sobre plantas medicinales salvaguardando la vida, las costumbres y procesos propios de las comunidades indígenas de los resguardos Valle de Perdidas y Chaquenodá.* Ediciones diario actual

Comunidad de Venancio

Paso del Bejuco o Docoma

Ubicación: al frente de la escuela de la comunidad.

Es un charco rodeado por una vegetación densa. En este entorno habitan diversas especies de fauna y flora propias del territorio. Según la tradición oral, en este lugar habita un ser conocido como Docoma o Manatí (cerdo).

Significado espiritual. La presencia de Docoma infunde gran respeto. Se cree que tiene poderes sobrenaturales y que está conectado con el mundo espiritual.

Consejo de los sabios

Debido a las desapariciones y apariciones inexplicables ocurridas en el área, se sugiere tomar precauciones:

- Evitar el cruce en este paso
- Realizar rituales y hacer ofrendas para apaciguar a los espíritus y proteger a la comunidad.

Comunidad de Caña Honda

La comunidad de Caña Honda se caracteriza por su arraigo al territorio y el valor espiritual que otorga a los sitios sagrados del Valle de Pérdidas. Sus habitantes han conservado una relación de respeto con la naturaleza, y transmiten sus prácticas de cuidado a través de la palabra y la tradición oral.

Las principales actividades agrícolas se centran en el cultivo de ñame, yuca, plátano, banano primitivo y maíz, que son la base de la alimentación familiar. A esto se suma la cría de cerdos, gallinas, patos y peces, que complementa la economía y asegura la soberanía alimentaria. Estas labores se desarrollan de manera comunitaria, con prácticas de conservación como la protección de nacimientos de agua y el uso responsable de la tierra.

En el ámbito cultural, la comunidad tiene como fortaleza la danza, que se mantiene viva en celebraciones locales y encuentros comunitarios. Sin embargo, los estudiantes carecen de apoyos externos para fortalecer estas expresiones. Esto plantea retos para la transmisión de la tradición artística a las nuevas generaciones.

La escuela local desempeña un papel fundamental al promover la educación básica y fortalecer la identidad cultural, aunque con recursos limitados. En este proceso, el Parque Nacional Natural Las Orquídeas ayuda al reconocimiento y conservación del

territorio: protege la biodiversidad y fortalece la relación entre la comunidad y el medio ambiente. Así garantiza que el Valle de Pérdidas siga siendo un espacio de vida y de memoria colectiva.

Antomiade

Ubicación: cabecera de la montaña de caña Honda.

Lugar natural rodeado de bosques, considerado el corredor del Antomia. Aquí se encuentran las plantas medicinales de interés para las comunidades.

Significado espiritual. El jaibaná necesita de este espíritu para conectar y fortalecer el dialogo con los espíritus y sanar desde el alma, el espíritu y el cuerpo.

Consejo de los sabios

A este lugar sagrado se le deben compromiso y respeto. Las comunidades consideran pertinente no realizar actividades que generen perturbaciones.

Un día me fui a buscar al salto, en ese momento no sentí miedo y caminé sin pedir autorización al jaibaná, sin saber la importancia del sitio sagrado.

Cuando llegué, me encontré con la gran caída de agua de aproximadamente veinte metros. Me dio miedo, al regresar empecé a sentir dolor de cabeza y un malestar general en todo el cuerpo.

Después pregunté a otros sí habían ido hasta allá y me dicen que hasta allá no. Comprendí que ese lugar es respetado y que no cualquiera puede llegar sin permiso.

Gracias a mi protección, no me pasó nada grave, pero aprendí que el salto donde habita Jaî no es un sitio cualquiera, es un lugar sagrado que merece respeto y cuidado.

William Sucre Velásquez, 2025

Ebarî abâude saltû îdu wância, maûnera nêbabiaebacîa, mãmîna mûa jârãebacîa jaibanaa jaînu waîda, mûa kagûaemerã barîdua wancia.

Juêburûde ûnucîa saltû rômada Vanîa vêagirabûda ûntuba, mâunera peradogocia, akûsa jênda seburûde, borûda puâdogôcîa, dachî kâkûada mitîa dogôcîa.

Têajerûarê kûabêma îbidikûacîa, ânchida saltuîdu juêbãdãburû maûne ânchîa mua jârãcida jãînurã juênakâda, maûnebûrû mua kãkûaêdacîa dachîrã baridûara wânkãrada.

Mûda borutapuadamera neneêbacîa jâevacibûrû kâyânumeîbacîa maûne kaguaedacia saltu bumaera daideda, maûmba Barîdûa wânkârãda, jaiderã wâbiaîbarã, akûibara.

William Sucre Velásquez, 2025

Comunidad de Penderisco

Charco Perezoso

Ubicación: en el río Penderisco, dentro de un bosque de alta biodiversidad. Este entorno conserva la naturaleza que las comunidades utilizan y respetan desde tiempos antiguos.

Charco de gran tamaño rodeado de un bosque tan denso que resulta difícil acceder a él. Forma parte del río Penderisco y es considerado un lugar especial por la comunidad. Según los relatos locales, en sus aguas habita el espíritu de un oso perezoso llamado Jebará.

Significado espiritual. La tradición oral cuenta que el espíritu de Jebará, el perezoso, puede aparecer en este charco. Al salir, se alimenta de lo que encuentra: personas, animales o plantas. Estos relatos, transmitidos por los mayores, enseñan respeto hacia los lugares sagrados y hacia la naturaleza que los rodea.

Ritos, prácticas y cuidados

Las personas prefieren no acercarse al charco por respeto a la presencia del espíritu. Gracias a esto, el lugar se mantiene protegido y conserva su riqueza natural. Allí viven animales que forman parte de la dieta tradicional, crecen palmas usadas en la construcción de casas y se encuentran plantas medicinales que los jaibanás utilizan para curar enfermedades físicas y espirituales. El cuidado de este charco significa también cuidar la vida, la salud y la cultura de la comunidad.

Custodios del río Penderisco

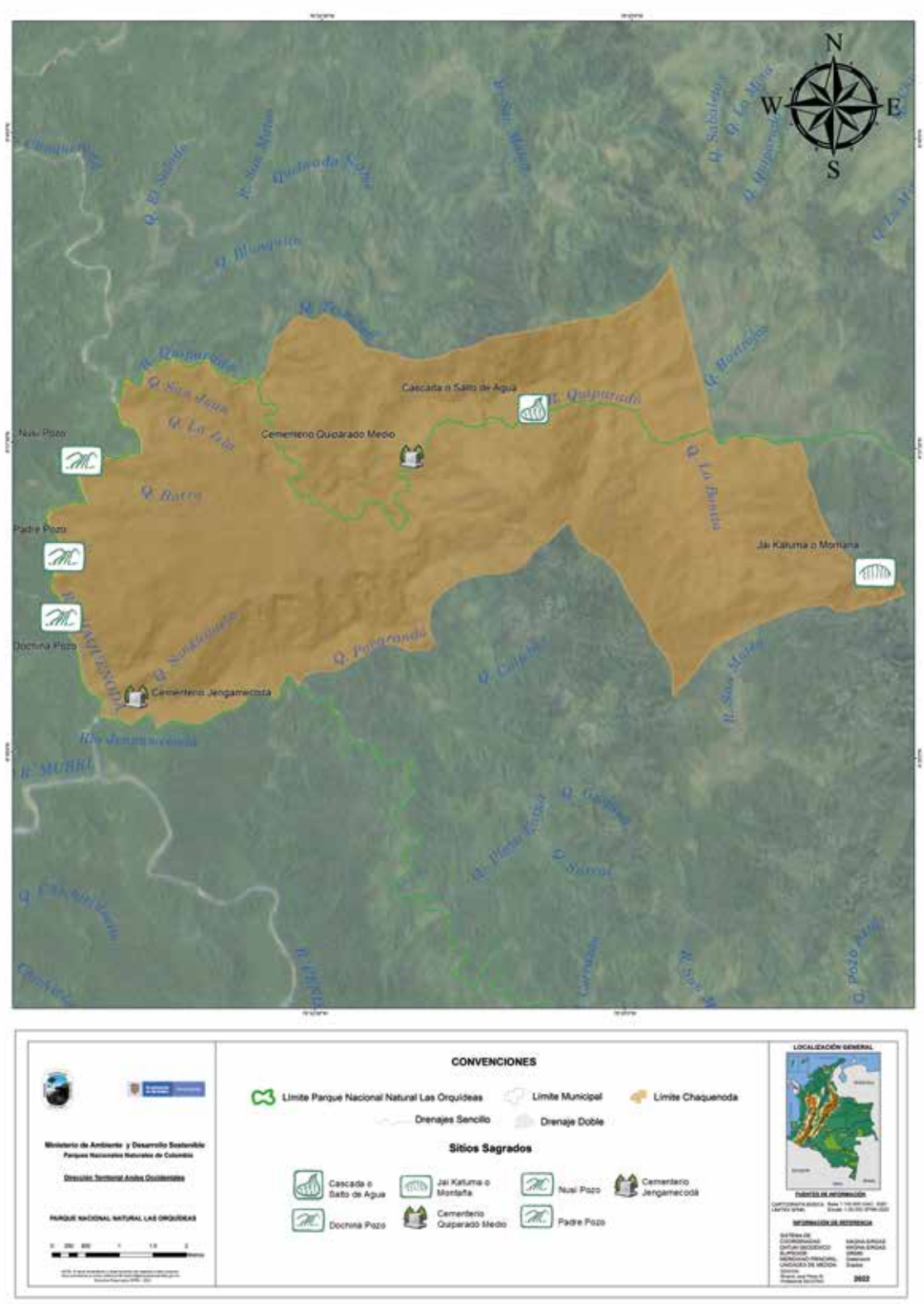
El guardián del charco Perezoso es un espíritu que usa sombrero y vestimenta de sacerdote, conocido como El Sombrerón. Pero no es este el único ser que custodia los charcos formados por el río. Según se cuenta en la comunidad de Remolino, el espíritu o *jai* de una sirena es quien vigila un pozo llamado El Remolino.



Comunidad de Penderisco, al fondo desembocadura del río Jengamecodá.

Foto: Maricela Piedrahita, 2022

Sitios sagrados en el resguardo Chaquenodá



Sitios sagrados del resguardo Chaquenodá.

Fuente: Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNNC)

Comunidad de Quiparadó Bajo

Nusí Pozo

Ubicación: río Chaquenoda.

Pozo con buen caudal de agua y gran profundidad, declarado lugar sagrado hace muchos años por la comunidad. Allí habita un Nusí, un animal gigante en forma de pescado que es poseído por espíritus.

Significado espiritual. Se considera un sitio sagrado porque en él han ocurrido y aún ocurren hechos inusuales, como la desaparición de personas al pasar o bañarse en sus aguas. En algunos casos, quienes se ahogan en este lugar no vuelven a ser vistos, ni siquiera río abajo.

Consejos de los sabios

Tener respeto por el lugar y evitar actividades de pesca o de otro tipo en sus aguas.



Bocas del río Quiparadó en el Chaquenodá.

Foto: Milay Cecilia Cano Baquero, 2025

Dochiná Pozo

Ubicación: río Chaquenoda, fuente vital para el pueblo embera eyabida. El río y sus playas han servido de caminos, alimento, medicina y lugar de encuentro espiritual para las familias.

Fue declarado sitio sagrado porque en tiempos antiguos daba abundante alimento a las familias. Los mayores cuentan que, en las madrugadas y al caer la tarde, bajaban del monte grandes manadas de cerdos salvajes (jochi), que se acercaban a la playa para bañarse y descansar en las aguas del río. En ese tiempo, los cazadores, siguiendo las enseñanzas de los espíritus, sacrificaban solo lo necesario para alimentar a la familia y mantener el equilibrio.

El Dochiná Pozo es un lugar donde los espíritus de los animales y de la naturaleza ofrecían abundancia y vida. Allí permanece la memoria de los antepasados y el agradecimiento a la Madre Tierra, que permitió que la comunidad sobreviviera gracias a lo que este pozo entregaba.

Significado espiritual. El Dochiná Pozo representa la unión entre la comunidad y los espíritus de los animales. Los *jochi* que bajaban hasta allí no eran simples presas de caza, sino seres con espíritu que se ofrecían para que nuestras familias vivieran. Por eso, se convirtió en lugar de respeto y memoria, donde se recuerda que la abundancia es un regalo de los espíritus y que el equilibrio solo se mantiene si se toma lo necesario y se devuelve gratitud.

Consejo de los sabios

- Mantener viva la memoria del Dochiná Pozo en los relatos. Los abuelos cuentan cómo este lugar alimentó a la comunidad y fortaleció el espíritu de unidad.
- Los cazadores antiguos enseñaban a los jóvenes a cazar con respeto: nunca matar más de lo que se podía comer y siempre devolver una palabra de gratitud al río y al monte.



Dochiná Pozo, sitio sagrado.

Foto: Archivo del PNN las Orquídeas



Padre Pozo

Ubicación: río Chaquenodá, afluente que atraviesa territorios indígenas y que ha sido vital en la vida de las comunidades por su agua, sus recursos y sus historias.

Según los relatos orales transmitidos por los mayores, en este sitio se ha visto a un personaje con atuendo de párroco montado sobre una bestia, descrita como una mula, que cruza el río en horas de la noche o la madrugada. Estas apariciones han alimentado la memoria colectiva sobre la presencia de seres espirituales y fuerzas que habitan en el lugar.

En este pozo también se han registrado muertes extrañas y desapariciones de personas. Esto ha incrementado el respeto y el temor hacia el sitio. El Padre Pozo fue declarado por la comunidad como un espacio sagrado y un lugar de gran significado cultural y espiritual, que debe ser protegido y reconocido en la vida cotidiana del resguardo.

Significado espiritual. Para los embera eyabida, el Padre Pozo es un sitio donde confluyen fuerzas y energías espirituales capaces de proteger o castigar, según la relación de respeto que mantenga la comunidad con el sitio. La figura del personaje vestido de párroco sobre una mula es vista como la manifestación de un espíritu, como un recordatorio de que es importante mantener un equilibrio con lo sagrado.

El pozo es considerado un portal espiritual, un espacio de tránsito donde se cruzan el mundo humano y el de los espíritus. Allí habitan seres que influyen en el destino de quienes lo visitan sin permiso o sin el debido respeto. Es un lugar de advertencia, donde la vida y la muerte dependen de la armonía con el territorio y con sus fuerzas espirituales.

Ritos, prácticas y cuidados

- Los jaibaná realizan rituales de protección antes de que alguien se acerque o cruce por el Padre Pozo. Invocan a los espíritus para pedir permiso y asegurar el tránsito seguro.
- El sitio es visitado durante rituales colectivos en los que se elevan oraciones, se entonan cantos (*jai*) y se hacen ofrendas simbólicas para mantener la armonía con los espíritus.
- La comunidad evita realizar acciones irrespetuosas en el área, como bañarse sin permiso o cazar cerca del pozo, pues se considera que estos actos pueden despertar la ira de las fuerzas espirituales que allí habitan.

Comunidad Quiparado Medio

Cascada o salto de agua

Ubicación: sobre el río Quiparadó.

Hace varios años, los médicos tradicionales y sabios de la comunidad declararon este lugar como sitio sagrado. Allí crecen plantas medicinales importantes para la curación de la comunidad, que solo se pueden encontrar en este territorio. También hay agua especial, utilizada por los médicos tradicionales en diferentes rituales y curaciones.

Significado espiritual. Para los médicos tradicionales, este es un lugar de protección y sanación. En él resguardan los espíritus que cuidan el equilibrio entre las personas, la naturaleza y el mundo espiritual.

Por su difícil acceso y la presencia de plantas sagradas, el sitio representa la conexión con los ancestros y el poder curativo de la tierra.

Ritos, prácticas y cuidados

Los sabios recuerdan la importancia de cuidar y respetar los lugares sagrados, porque en ellos vive la fuerza que mantiene la salud y la armonía de todos.

Los médicos tradicionales visitan este sitio para recoger agua y plantas medicinales que emplean en sus rituales. Con ellas realizan curaciones de personas y sanaciones del territorio, conocidas como “limpiezas espirituales de la comunidad”.



Río Quiparadó, comunidad de Quiparadó Medio.

Foto: Patricia Salas, 2025

Jai Katuma o Montaña

Ubicación: Alto de Quiparadó, en límites con la vereda de San Mateo. Este espacio montañoso constituye una frontera natural y espiritual entre diferentes comunidades, cuya importancia trasciende lo geográfico para convertirse en un punto de conexión entre lo humano y lo espiritual.

En este lugar abundan las plantas medicinales y los espíritus custodiados por los médicos tradicionales. También habitan diversas especies de animales y árboles con múltiples usos, Es un sitio fundamental para la supervivencia y la protección del territorio.

Significado espiritual. En el Jai Katuma conviven fuerzas espirituales, guardianes invisibles y energías vitales. Es el espacio donde la comunidad se conecta con los seres espirituales que protegen la naturaleza y la vida.

Para los jaibaná, esta montaña es un sitio de poder, pues allí se comunican con los espíritus, reciben enseñanzas y extraen fuerzas para sus prácticas de curación y orientación. La presencia de plantas medicinales y animales refuerza su carácter espiritual. Todo lo que nace en el Jai Katuma se considera bendecido por los espíritus.

Ritos, prácticas y cuidados

- Los *jaibaná* realizan rituales de comunicación con los espíritus en el Jai Katuma, mediante cantos (*jai*), plantas sagradas y ofrendas.
- Las plantas medicinales se recolectan según normas, pidiendo permiso a los espíritus de la montaña antes de cortar o llevarse algo.

Capítulo 2

Siguiendo la huella de los ancestros: ¿cómo enseñar y aprender sobre los sitios sagrados?



Dibujo sobre el sitio sagrado La Llorona.

Autor: Sulaydi Bailarín, Institución Educativa Vásquez, sede Cruces, 2025

Desarrollar procesos educativos a partir de herramientas pedagógicas como esta es fundamental para fortalecer la construcción colectiva del conocimiento y promover aprendizajes significativos que surjan de la experiencia y la vivencia directa con el entorno.

Según la metodología *juruida embera*, mencionada por Nataly Domicó5, el conocimiento y los saberes deben rastrearse en cada una de las comunidades. La metodología desarrollada por el Semillero de Investigación y Comunicación Krincha U Numua del Cabildo Mayor de Chigorodó retoma las enseñanzas del Chimbuzú (colibrí), quien fue enviado por el dios Karagabí a rastrear dónde escondía escondido el agua (Domicó, 2023, p. 22).

De acuerdo con esta historia del pueblo embera eyabida, el colibrí, con la paciencia de su vuelo, logró encontrar el árbol de Jenené, lugar donde la hormiga de fuego Jenzerá ocultaba el agua por orden del dios Karagabí (p. 23). Lo logró escuchando con atención y siguiendo las huellas del camino para no perderse.

De allí surgen los principios y técnicas de esta metodología, transversales a todos los procesos formativos que se proponen en esta guía: escuchar las palabras de los sabios y observar las huellas del camino; abrir la sensorialidad para percibir con el cuerpo y el espíritu los aromas, los sabores y los sonidos que componen los sitios sagrados; buscar con calma y apoyarse en otras experiencias; dar centralidad a la oralidad y la palabra como forma de transmisión del conocimiento, y fortalecer los rituales y prácticas culturales, como la medicina tradicional y la pintura facial. (p. 28).

5 Domicó, N. (2023). *Jai Dé: Casa de los espíritus ancestrales Embera Eyabida de la comunidad Chigorodocito. Un espacio para la enseñanza de la medicina tradicional y protección de los sitios sagrados.* Universidad de Antioquia.



Dibujo que representa el origen del agua.

Autores: Angela Moreno, John Aroca, Denis San Martín, Juan Pablo Ramírez, Rosendo Mosquera, Amanda Bailarín, docentes de la Institución Educativa Vásquez, 2025

El enfoque pedagógico de paz con la naturaleza de Parques Nacionales Naturales de Colombia propone que los procesos educativos sean horizontales, reconociendo y valorando los saberes de las comunidades indígenas y de los docentes. Este principio fortalece la labor pedagógica y la capacidad de diseñar estrategias pertinentes e innovadoras, y en los estudiantes potencia la autonomía, la participación y la conexión con el territorio y la cultura.

De esta manera, los espacios pedagógicos transforman el aula en un lugar de encuentro entre saberes —ancestrales, comunitarios, científicos y culturales— que dialogan en condiciones de equidad entre educadores y participantes. La educación se entiende como una práctica transformadora que promueve la reconexión con la naturaleza, estimula la reflexión crítica y fortalece el tejido social y ecológico. Así promueve relaciones armónicas, respetuosas y sostenibles entre las personas y su territorio. [6]

¿Qué trae este capítulo?

En este capítulo de la guía se presentan algunas actividades lúdicas y didácticas elaboradas por los docentes junto con sus estudiantes dentro del área protegida, en el resguardo Valle de Pérdidas. Más que una hoja de ruta obligatoria para la enseñanza de los sitios sagrados en las escuelas, estas propuestas son herramientas dinámicas que pueden adaptarse a la realidad de cada comunidad y grupo de estudiantes, y que invitan a seguir creando nuevas actividades a partir de la apropiación de esta metodología.

Principios pedagógicos para la enseñanza desde el territorio

La didáctica es un pilar esencial en los procesos de aprendizaje, pues orienta la forma en que los conocimientos se enseñan y se construyen, permitiendo que los estudiantes sean sujetos activos dentro de su formación. Su importancia radica en que articula teoría y práctica, y así construye experiencias educativas significativas que estimulan la reflexión crítica, la creatividad y la comprensión profunda de los saberes.

Además, incide directamente en todos los actores educativos al propiciar espacios de diálogo, construcción colectiva y desarrollo integral.[7]

Contextualizar el aprendizaje

Definir metodologías didácticas específicas para la enseñanza en contextos rurales es fundamental, porque permite adaptar el proceso educativo a las realidades, necesidades y potencialidades del contexto de cada territorio.

Cuando la enseñanza parte del contexto, se fortalecen los vínculos entre la escuela, la comunidad y el entorno natural y cultural. Esto permite:

6 Enfoque pedagógico para los procesos de educación y comunicación de Parques Nacionales Naturales de Colombia.

7 Ministerio de Educación [Mineducación]. (s.f.). *La práctica pedagógica como escenario de aprendizaje.* https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-357388_recurso_1.pdf



- Relacionar los contenidos escolares con las prácticas culturales de los estudiantes
- Valorar las prácticas y saberes locales (agricultura, roles, costumbres, prácticas culturales).
- Hacer más significativo el aprendizaje.
- Integrar el conocimiento de los sabios.
- Potencializar las habilidades y talentos de los estudiantes.
- Dinamizar espacios de aprendizaje.
- Generar aprendizajes significativos y memorables en el tiempo.

Transmisión del conocimiento ancestral

Tradicionalmente, el conocimiento se transmite de generación en generación. Los padres y abuelos llevan a los jóvenes al campo y les enseñan, de manera vivencial, cómo se cultiva la tierra: a qué distancia se siembra, qué productos se plantan y cómo las fases de la luna influyen en todo el proceso. Cuando no hay luna, no se trabaja la tierra.

De la misma forma, cuando se va a construir un tambo, los mayores enseñan en qué época se deben cortar los árboles que se utilizarán y cómo se prepara la madera, y los jóvenes participan como ayudantes en la construcción, aprendiendo con la práctica.

También se comparte el conocimiento sobre las plantas medicinales: cuáles son, para qué sirven y cómo se preparan. Estas enseñanzas se transmiten mediante la experiencia directa, en contacto con la naturaleza y con la guía de los sabios.

Gracias a este proceso de aprendizaje comunitario, los adultos y sabios comparten su sabiduría ancestral con niños y jóvenes, quienes poco a poco se convierten en los nuevos guardianes de las prácticas y tradiciones de sus mayores.

Sulenny Mecha, Docente de la comunidad de Guabinas, 2025.

Juego y aprendo: actividades creativas

Las actividades que se presentan nacen del trabajo conjunto con los docentes, en un proceso participativo donde todos aportaron sus saberes y experiencias. A través de distintos espacios de encuentro y conversación, se construyeron propuestas que responden a las realidades y necesidades de cada territorio.

Estas propuestas buscan fortalecer el aprendizaje desde lo cultural y lo vivencial. Por medio de la oralidad, la escritura, el dibujo, la lectura y la observación, se promueve la creatividad y la reflexión en los niños y jóvenes, mientras se reconoce y valora la sabiduría de los adultos.

La escuela y la comunidad se unen para mantener viva la enseñanza, compartiendo conocimientos que nacen del territorio y que siguen creciendo con cada generación.

Las actividades que siguen hacen parte de la propuesta de los docentes de la Institución Educativa Rural Vásquez, quienes participaron activamente en este proceso de creación colectiva. Estas propuestas reflejan la intención de conservar la cultura, pero no son las únicas: cada actividad puede ajustarse a las necesidades de los grupos. Al mismo tiempo, se constituyen en un referente y una invitación a seguir explorando, desde la imaginación y el respeto, nuevas herramientas pedagógicas que fortalezcan la identidad, el vínculo con el territorio y la conservación de los sitios sagrados.

Considerando las actividades que se proponen a continuación, es importante tener en cuenta la disposición del grupo. Aquí algunas recomendaciones:

- Disponer al grupo en círculo, para propiciar la participación y el diálogo entre todos los participantes.
- Antes de iniciar cada actividad, realizar un ejercicio de armonización que favorezca la concentración y la disposición colectiva.
- Contar con tiempo y paciencia para incentivar la participación.
- Conectar cada sitio sagrado con la vida cotidiana de los niños y niñas, así como con las planeaciones de clase.

1. Acróstico La Llorona nos cuenta su historia

Objetivo: Fomentar el respeto por la naturaleza y la valoración de las tradiciones orales de los pueblos Embera a través de actividades creativas.

Orientaciones:

1. El docente escribe en el tablero la palabra “L L O R O N A” en forma vertical.
2. Los niños, en grupos pequeños, inventan nuevas frases (una por letra) que reflejen el cuidado del agua, la naturaleza o las tradiciones de su comunidad (sitio sagrado la llorona).



Ejemplo

La quebrada susurra historias antiguas.

Lamentos viajan con la brisa nocturna.

Ondas de agua protegen la vida del lugar.

Recuerdos de un espíritu guardián.

Origen sagrado de la comunidad.

Naturaleza que debemos respetar.

Amor por la memoria de nuestros pueblos embera.

3. Cada grupo elige su acróstico favorito y lo ilustra con un dibujo, pueden usar colores, recortes, hojas secas o materiales naturales.

4. En un círculo, cada grupo realiza la socialización de los dibujos realizados exponiendo que aprendió durante la actividad.

Materiales: Cartulina o papel bond, colores, marcadores, tijeras, pegante, hojas, semillas, recortes naturales.

2. Cuestionario de La Llorona

Objetivo: reconocer y comprender los saberes, valores y enseñanzas que transmite la historia de La Llorona, especialmente en relación con el respeto a la naturaleza, la memoria colectiva y las creencias de la comunidad indígena.

Los estudiantes leen con atención el texto sobre el sitio de La Llorona y responden las siguientes preguntas orientadoras, que invitan a la reflexión y al diálogo sobre este lugar sagrado:

a. ¿Quién era don Alejandro y qué hacía todos los días?

b. ¿Qué escuchaba don Alejandro al pasar por la quebrada?

c. ¿Cómo se llamaba la quebrada en la historia?

d. ¿Qué enseñaban los mayores sobre este lugar?

e. ¿Por qué la quebrada se considera un sitio sagrado?

f. ¿Qué valores transmite la historia sobre la naturaleza?

g. ¿Qué hacía la comunidad indígena para honrar la quebrada?

3. Cuestionario de comprensión

Objetivo: reforzar la lectura comprensiva y la memoria.

Los estudiantes leen con atención el texto sobre el sitio sagrado del Pozo San Pacho y responden las siguientes preguntas orientadoras, que invitan a la reflexión y al diálogo sobre este lugar sagrado:

a. ¿En qué comunidad está ubicado el Pozo San Pacho?
b. ¿Qué animal o seres puede imitar el Nusí?
c. ¿Qué hacía el jaibaná Marceliano Bailarín cerca del pozo?
d. ¿Por qué está prohibido pescar en el pozo?
e. ¿Qué enseñanza sobre la naturaleza nos deja esta historia?

4. Dibujo creativo “Así imagino al Nusí”

Objetivo: estimular la imaginación y expresión artística.

Los estudiantes dibujan cómo imaginan al Nusí, en su forma de espíritu o como animal gigante. Pueden añadir elementos inspirados en el entorno del pozo, como árboles, piedras y peces dorados.

Este ejercicio puede complementarse con un trabajo posterior en el núcleo familiar, que enriquezca su contenido y significado. Para lograr mayor alcance e impacto, puede desarrollarse como un proyecto de clase que culmine en una exposición abierta a toda la comunidad educativa y a la comunidad indígena embera, donde los niños y niñas sean los protagonistas al expresar, con sus propias voces, lo que representa para ellos el Nusí.

5. Ordena la historia

Objetivo: desarrollar la secuenciación lógica del mito del Nusí.

A los niños y niñas se les entregan tarjetas con frases clave del mito del Nusí en desorden —por ejemplo: “El Nusí sacude las aguas”, “El jaibaná escuchaba un estruendo profundo”, “La comunidad protege el pozo”—, y deben organizarlas en el orden correcto.

Las actividades anteriores (1 a 6) fueron propuestas de Tatiana Bailarín, docente de la Institución Educativa Rural Vásquez, sede Cruces.

6. Sopa de letras de sitios sagrados en embera

Objetivo: fortalecer el reconocimiento y la comprensión del vocabulario en lengua embera a través de una actividad lúdica de búsqueda de palabras.

Los niños y niñas encuentran las palabras en lengua embera dentro de la sopa de letras. Pueden aparecer en cualquier dirección (horizontal, vertical o diagonal).

Reforzar esta actividad ubicando el sitio en un mapa y recordando su importancia para la cultura embera.

H	C	Z	P	L	T	D	R	O	N	O	V	N	P	A
G	B	H	H	D	T	E	O	H	E	Q	D	O	Q	G
T	E	N	N	V	Y	M	Y	I	H	E	O	A	Z	R
I	W	Y	N	Z	Y	Z	O	T	V	K	J	K	A	U
D	A	L	D	A	O	O	S	A	N	J	E	N	M	A
L	R	S	M	V	J	K	L	K	L	L	W	I	I	U
X	A	B	D	K	H	A	E	Q	Q	J	A	Y	E	Z
C	D	D	X	Z	N	N	S	R	Q	L	R	J	D	P
Z	E	H	E	E	Q	U	R	A	R	J	A	A	V	X
V	S	N	E	E	R	V	S	G	L	A	P	I	U	Y
L	W	G	P	J	D	C	A	I	X	T	E	B	I	N
A	N	T	O	M	I	A	J	C	L	B	U	A	Z	T
T	J	T	U	W	W	I	S	R	S	Z	D	N	Q	Z
K	L	E	I	W	R	L	Y	G	J	P	E	A	Q	S
N	M	V	C	X	U	Y	F	F	J	A	I	D	E	E

Palabras que puedes encontrar

- Dojewara
- Antomia
- Nusí
- Saltu
- Jaide
- Bewarade
- Jaibana
- Zokerra

Esta actividad (7) fue una propuesta de Sulenny Mecha y Gustavo Gutiérrez Márquez, docentes de la Institución Educativa Rural Vásquez, sede Guabinas.

7. Sopa de letras sobre el sitio sagrado La Llorona

Los niños y niñas encuentran y rodean las palabras en español dentro de la sopa de letras. Pueden aparecer en cualquier dirección (horizontal, vertical o diagonal).

los niños con la ayuda del docente y en circulo construyen el mapa de la comunidad y allí ubican el sitio sagrado de La Llorona, recordando su importancia para la cultura embera. Una vez se construye el mapa, se complementará este ejercicio con una sopa de letras donde están los elementos más importantes alrededor de este sitio sagrado.

Z	U	S	S	L	F	I	R	T	P	D	A	Z	M	M
P	H	E	C	L	E	B	K	M	O	W	M	D	S	K
D	F	A	G	C	C	Y	S	V	B	G	H	Z	O	F
H	S	L	C	J	O	M	E	B	E	T	F	S	Q	R
N	U	M	L	W	P	M	A	N	X	C	Y	S	U	E
A	N	C	O	O	X	H	U	F	D	V	X	D	E	S
T	A	G	U	A	R	R	I	N	E	A	C	O	B	P
U	F	C	B	H	C	O	D	S	I	N	J	D	R	E
R	B	Z	C	X	Z	O	N	D	T	D	R	N	A	T
A	O	S	B	R	B	P	T	A	Q	O	A	R	D	O
L	N	M	F	Q	U	K	A	G	X	J	R	D	A	T
E	H	T	B	Q	U	C	M	C	P	J	V	I	V	B
Z	R	J	F	K	U	C	E	A	Q	B	E	X	A	R
A	Z	Z	T	S	O	C	I	S	N	D	A	J	N	L
X	P	T	Z	K	X	B	L	A	M	E	N	T	O	J

Palabras que puedes encontrar

- Quebrada
- Llorona
- Agua
- Comunidad
- Respeto
- Leyenda
- Naturaleza
- Cruces
- Lamento
- Historia



Materiales

Papel crap	Marcadores de tablero
Colores	Tablero
Marcadores	Sopas de letras impresas tamaño carta

Es actividad (8) fue una propuesta de Tatiana Bailarín, docente de la Institución Educativa Rural Vásquez, sede Cruces.

8. Canto y danza a los sitios sagrados

Canción Salto

En el salto vive jaî.

El espíritu bueno, el espíritu malo,

Agua que canta, viento que llama,

Fuerza de monte, guardián sagrado,
todo brilla, la luz,

Jaî jaî escucha mi voz

Llevo respeto, no tengo temor,

Canto la vida, canto el amor,

Jaî poderoso, guíame hoy (bis).

En el salto brilla la luz,

También las sombras se dejan ver,

Todo equilibrio guarda la tierra,

Jaî lo protege, hay que entender.

William Sucre Velásquez,
docente comunidad de Caña Honda.

Salto dera Jaida Bua

Jai biara, jai kâyîrua,

Banea nê zâbu, puandrûba trubua,

Oi Fuerza, drûa akûbû, joma undanûmû,

Jai jai ûrirûa mu nêmída,

Mura bari akûidua, mura peraêa,

Sobia nê zâbu, kûangâ nê zâbu,

Jai yibia, o biada undûbirua,

Saltude una kôanumûa,

Sobrada yi undûbi chubûa

Joma daûcha nûmaira egôrobâ wuagâbua

Jaiba akûbûa, uri kâbâibara

Orientaciones

- En círculo, los niños acompañan el canto con **movimientos suaves** (simulan el viento, el agua, los árboles balanceándose).

- Pueden usar **instrumentos sencillos** (maracas, tambores, semillas, piedras).
- Repetir la parte final del canto:

"Jaî poderoso, guíame hoy (bis)"
Mientras levantan las manos hacia el cielo o el río, simbolizando respeto y conexión.

Propuestas de espacios pedagógicos para el aprendizaje colectivo

1. La memoria viva de nuestros Jai-dés o sitios sagrados

Objetivo: Promover el reconocimiento y la valoración de los sitios sagrados del territorio, a través del diálogo entre generaciones, fortaleciendo el sentido de pertenencia, la identidad cultural y la memoria ancestral.

Duración: una jornada

Participantes: niños, niñas y jóvenes del resguardo, acompañados por un adulto sabio (abuelo o abuela sabedora)

Facilitadores: docentes, dinamizadores comunitarios

Desarrollo del taller

a. Apertura espiritual y bienvenida

- Guianza del adulto sabio: ritual de armonización (uso de plantas, cantos, mensaje).
- Presentación del objetivo del taller y de los participantes.

b. Conversatorio con el adulto sabio: "La historia de los sitios sagrados"

- Narración oral sobre los sitios sagrados: origen, significado, funciones espirituales, eventos importantes.
- Se pueden usar mapas territoriales, piedras, semillas o dibujos como apoyo.

Preguntas orientadoras parar realizar al sabedor

- ¿Qué sitios sagrados existen en nuestro territorio?
- ¿Qué pasó en esos lugares? ¿Qué historias los habitan?
- ¿Cómo debemos comportarnos cuando vamos a esos sitios?



c. Recorrido simbólico o caminata guiada

Visita a uno o más sitios sagrados cercanos con acompañamiento del adulto sabio y los jóvenes. Niños y niñas observan, escucha y recolectan elementos naturales simbólicos (hojas, tierra, agua, piedras).

Preguntas orientadoras

- ¿Qué sentimos al estar aquí?
- ¿Qué nos dice la naturaleza en este lugar?
- ¿Cómo podemos proteger este espacio?

d. Espacio pedagógico-taller creativo: "Así veo yo los sitios sagrados"

Actividad artística que puede involucrar dibujo, modelado con barro, escritura de cuentos o poemas sobre lo aprendido. Se trabaja en pequeños grupos de niños y jóvenes con apoyo de facilitadores.

Preguntas orientadoras

- ¿Qué representa este lugar para ti?
- ¿Cómo le contarías a un niño pequeño por qué es importante cuidarlo?
- Si fueras guardián del sitio sagrado, ¿qué harías para protegerlo?

e. Cierre: ceremonia simbólica de compromiso

- Cada grupo presenta su creación al círculo.
- Cierre espiritual con el adulto sabio: palabra final, bendición o canto.

Pregunta final

¿Qué nos llevamos hoy en el corazón para cuidar nuestro territorio?

2. Dramatización "El espíritu que busca tranquilidad"

Objetivo: mostrar cómo la comunidad cuida la armonía entre las personas, los espíritus y la naturaleza.

Esta actividad consiste en realizar una dramatización que muestre cómo una comunidad indígena busca ayudar a un espíritu que no puede descansar en paz. Para ello, se sugiere una lectura previa del siguiente escrito:

La muerte de un indígena

Cuando una persona indígena fallece, toda la comunidad se reúne para acompañar a su familia. El cuerpo del difunto se viste con ropa blanca o con su ropa habitual. No se usan químicos ni maquillaje, porque se prefiere mantener el cuerpo tal como está, en armonía con la naturaleza.

El ataúd se elabora con madera del territorio, a veces de árboles como el comino o el *wina*. Los familiares y amigos se reúnen para la velación, en un momento para recordar y despedirse de la persona que partió. Durante este encuentro no se hacen oraciones, pero todos colaboran: algunos dan dinero y otros llevan comida o bebida. Es común compartir tapetusa o viche, bebidas tradicionales preparadas en la comunidad.

Finalmente, el cuerpo se lleva al cementerio o a un lugar sagrado, donde se realiza el entierro. Este momento simboliza el regreso del cuerpo a la tierra y el cierre de un ciclo, en respeto y conexión con la madre naturaleza.

La historia para dramatizar se relaciona con lo que sucede después de un fallecimiento, en el caso en el que los familiares sienten que el espíritu del ser querido está triste o inquieto. Sienten señales que no son para dar miedo, sino que indican la necesidad de ayuda que tiene el espíritu para encontrar tranquilidad.

En la historia que se representará, los familiares y la comunidad se reúnen para buscar una solución. Algunos piensan que es mejor cambiar de residencia o hacer una limpieza espiritual del lugar. Otros proponen acudir a un jaibaná, una persona sabía que conoce los rituales tradicionales de sanación y purificación. ¿Qué decisión toman? ¿Cómo actúan después? ¿Se encuentra alguna solución al final de la historia?

Personajes propuestos para la dramatización

- **Espíritu**, representa al ser querido que busca paz.
- **Jaibaná**, guía el ritual y ayuda a calmar al espíritu.
- **Familiares**, muestran preocupación y cariño.
- **Comunidad**, acompaña y apoya con respeto y unión.

Ambientación

Se puede decorar con elementos tradicionales como un ataúd simbólico, collares y manillas artesanales, vestido tradicional y pintura facial. Todo debe hacerse con respeto, creatividad y alegría.

Al finalizar la dramatización, se hace un espacio de diálogo a partir de las siguientes preguntas orientadoras:



¿Qué emociones despertó la interpretación de tu personaje?

¿Por qué crees que es importante ayudar a los espíritus de la comunidad a descansar?

¿Por qué son importantes los cementerios en la comunidad y como los podemos proteger?

Finalmente se realiza una armonización del espacio con ayuda de los mayores y el docente.

Otras propuestas para aprender y compartir en los espacios pedagógicos

Las siguientes son actividades realizadas por el equipo del Parque Nacional Natural las Orquídeas y el Grupo de Comunicaciones y Educación Ambiental.

1. Taller "Nuestros sitios sagrados, espacios de vida y aprendizaje"

Objetivo: fortalecer el conocimiento, el respeto y la apropiación de los sitios sagrados del territorio mediante el diálogo entre docentes, sabios y comunidad, para dar significados al contenido de esta guía institucional.

Duración: ½ jornada (aproximadamente 3 horas)

Participantes: docentes de la institución, sabios o mayores, representantes de la comunidad, estudiantes líderes

Metodología: participativa, vivencial, basada en el diálogo de saberes. Se promueve la escucha, el intercambio de experiencias y la reflexión colectiva.

Desarrollo del taller

a. Bienvenida y armonización

Responsable: sabios o jaibanás.

Actividad: pequeño ritual o acto simbólico de armonización

Propósito: iniciar el encuentro en equilibrio espiritual y emocional, reconociendo el territorio como espacio sagrado.

b. Memoria viva: ¿Qué sabemos sobre nuestros sitios sagrados?

Actividad: en grupos mixtos (docentes, comunidad y sabios), se conversa sobre:

- ¿Qué lugares del territorio consideramos sagrados?
- ¿Qué significan para nosotros?
- ¿Qué historias, saberes o prácticas se relacionan con ellos?

Materiales: papelógrafos, marcadores, fotografías del territorio, mapas locales.

Propósito: reconocer la diversidad de conocimientos y percepciones sobre los sitios sagrados.

c. Lectura dialogada de la guía

Actividad: lectura colectiva o por secciones de la guía. Los participantes anotan ideas, preguntas o propuestas de mejora. En grupos grandes, se comparten reflexiones sobre qué conservar, qué actualizar y cómo incorporar la voz de los sabios.

Propósito: resignificar la guía a partir de la mirada comunitaria y pedagógica, de modo que permita, año a año, fortalecer los proceso y las capacidades de los docentes.

d. Cierre y compartir

- Palabras finales de los sabios y docentes.
- Compartir una bebida o alimento tradicional.
- Propósito: agradecer y reforzar el sentido de unidad y respeto mutuo.

Actividad de escritura: “Mi territorio”

Objetivo: fomentar la expresión escrita y la creatividad de los niños a partir de la observación e interpretación de sus propios dibujos sobre la naturaleza, la comunidad y los sitios sagrados.

Materiales: Semillas, plantas, pinturas tradicionales, colores, lápiz, hojas de papel, papel craft.

Duración: 3 horas

Participantes: estudiantes, docentes, jóvenes, mujeres y líderes de las comunidades

Descripción de la actividad

Los participantes observan los dibujos, realizados por los estudiantes de las comunidades de Cruces y Guabinas (ver páginas de dibujos 79 en adelante) de la casa tradicional, el río, las montañas, los árboles y los sitios sagrados y escriben una narración corta que cuente una historia relacionada con lo que observaron. Pueden imaginar personajes, contar una tradición de su comunidad o relatar una experiencia vivida en ese lugar, y si así lo desean, dar otro título al escrito (diferente a “Mi territorio”)



Orientaciones para las niñas y niños

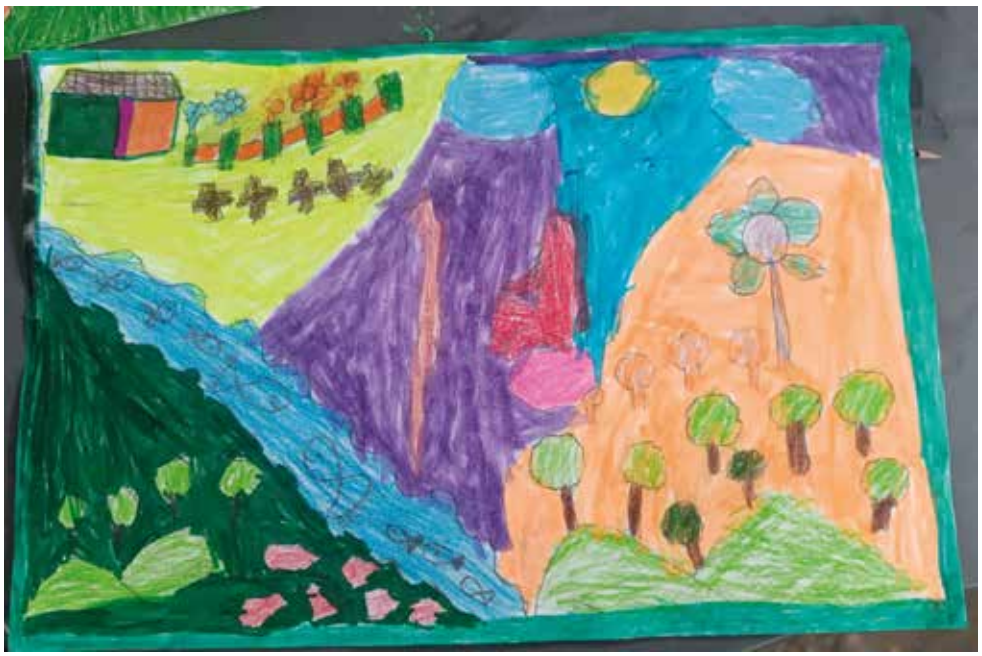
- Mira el dibujo con atención.
- Piensa: ¿Qué está pasando allí? ¿Quiénes aparecen? ¿Qué hacen? ¿Qué sentimientos te transmite el lugar?
- Escribe una historia corta con un inicio, un desarrollo y un final.
- Inicio: presenta el lugar o los personajes.
- Desarrollo: cuenta qué sucede o qué descubren.
- Final: explica cómo termina la historia o qué aprendieron.
- Coloca un título creativo a tu narración.

Cierre de la actividad

Cada estudiante lee su narración al grupo y comenta qué representa su dibujo. El docente puede crear con todos un mural titulado “Historias de mi territorio” que reúna los dibujos y las narraciones.

Dibujos de sitios sagrados

Explora lo sagrado



Dibujo sobre La Llorona.

Autora: Luz Marcela Bailarín, grado 4°, Institución Educativa Rural Vásquez, sede Cruces



Dibujo sobre La Llorona.

Autora: Sulaidy Bailarín, grado 5, Institución Educativa Rural Vásquez, sede Cruces



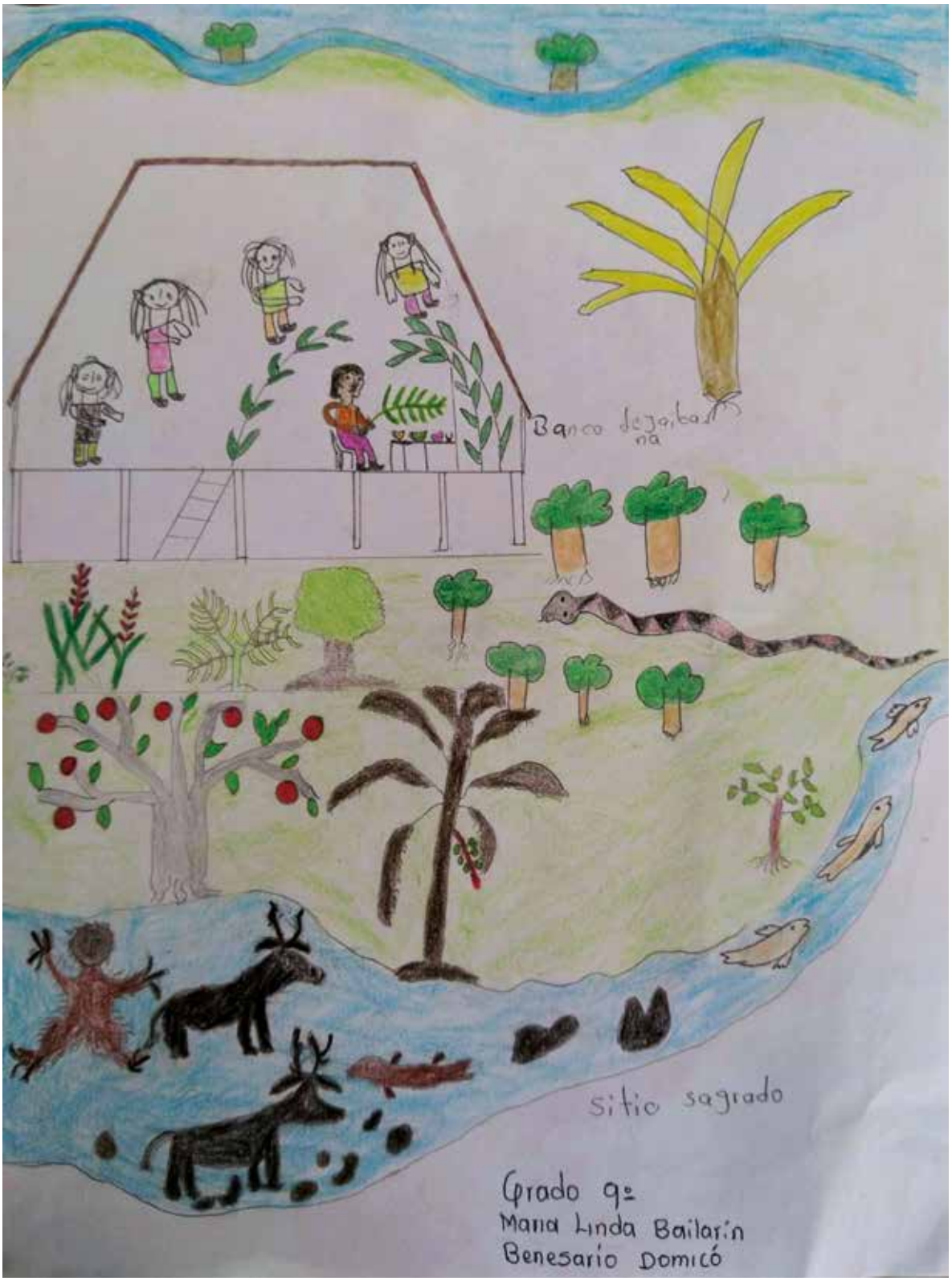
Dibujo sobre La Llorona.

Autora: Tatiana Marcela Bailarín, grado 4, Institución Educativa Rural Vásquez, sede Cruces



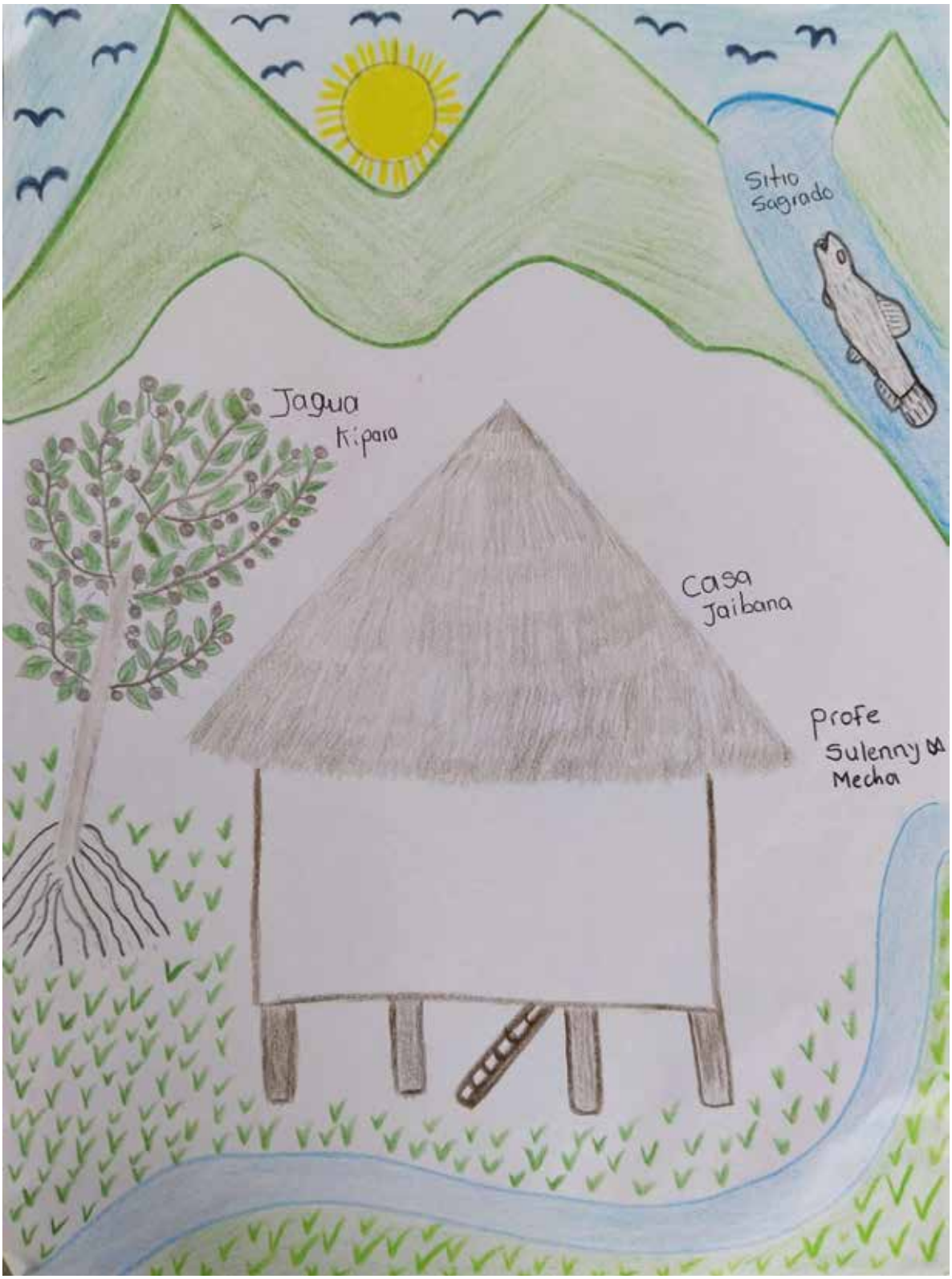
Dibujo sobre los sitios sagrados.

Autor: José Ignacio Domicó, grado 7°. Estudiante Institución Educativa Vásquez Sede Guabinas.



Dibujo sobre los sitios sagrados.

Autor: Maria Linda Bailarín, Benesario Domicó, grado 9°. Estudiantes de la Institución Educativa Rural Vásquez, sede Guabinas



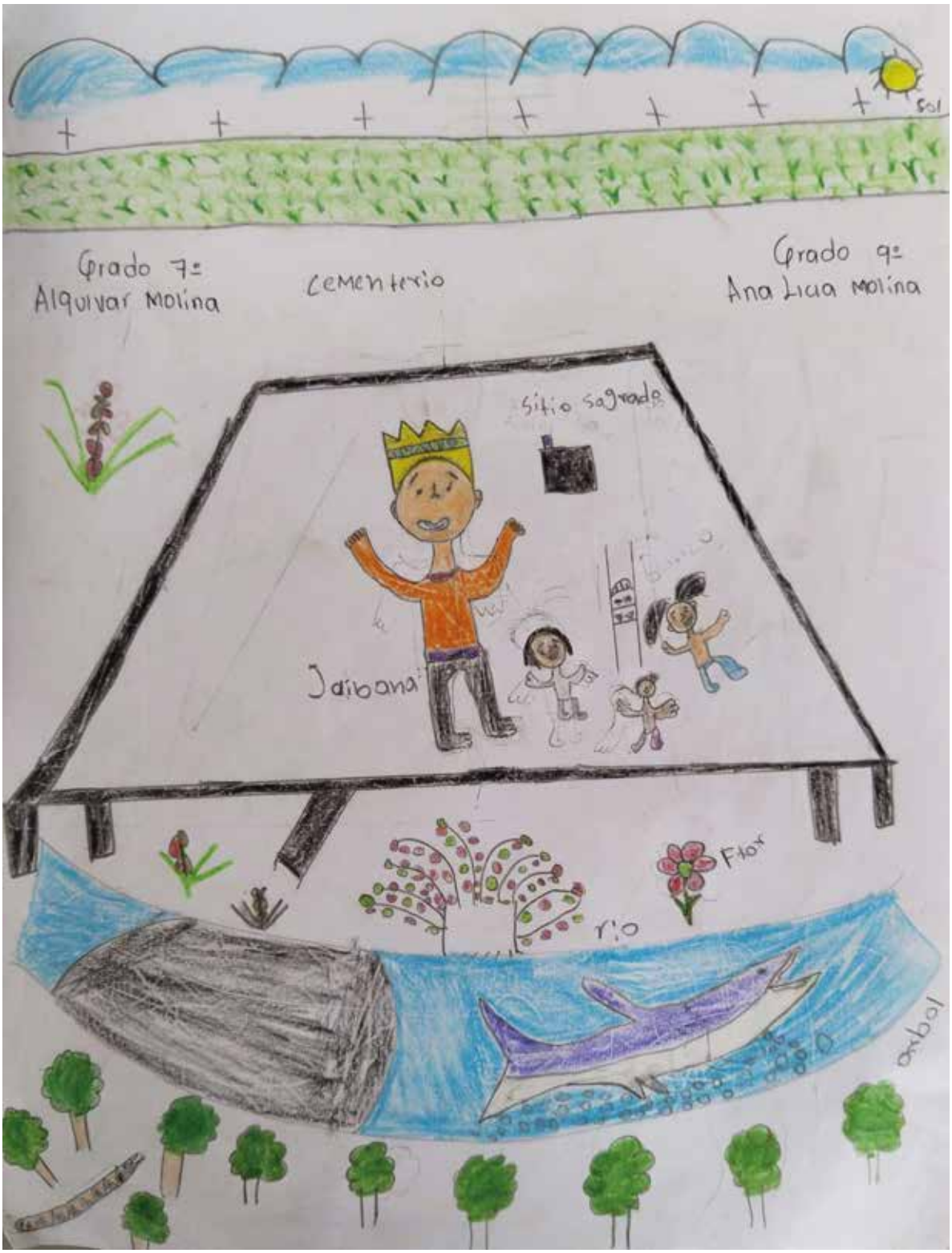
Dibujo sobre los sitios sagrados.

Autora: Sulenny Mecha, Docente de la Institución Educativa Vásquez Sede Guabinas.



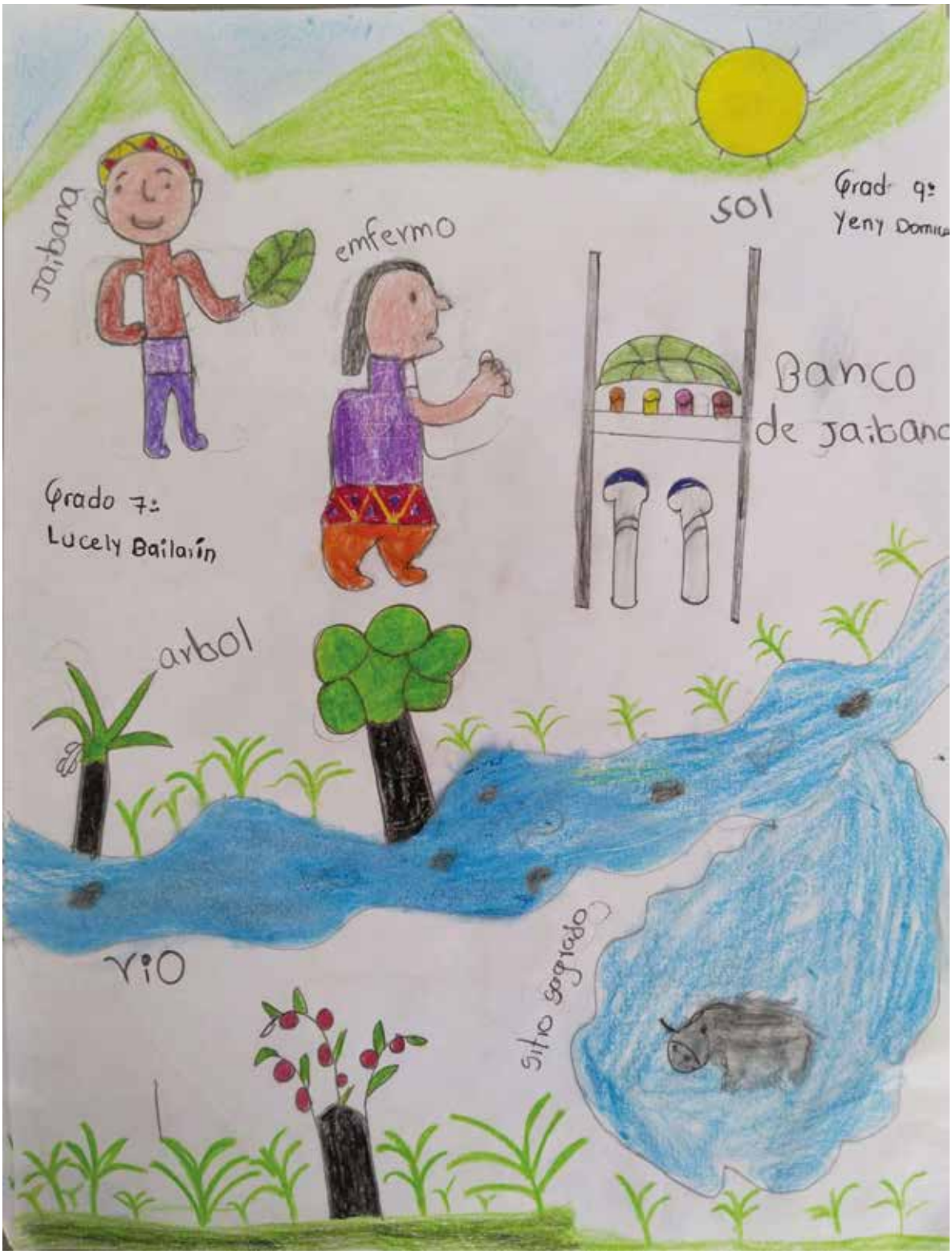
Dibujo sobre los sitios sagrados

Autor: Yuli Adriana Domicó, grado 6°. Estudiante de la Institución Educativa Rural Vásquez Sede Guabinas.



Dibujo sobre los sitios sagrados

Autores: Alquivar Molina grado 7 °,Ana Licía Molina, grado 9°. Estudiantes de la Institución Educativa Rural Vásquez, sede Guabinas,



Dibujo sobre sitios sagrados.

Autor: Lucely Bailarín, grado 7° y Yeny Domicó, grado 9°, estudiantes de la Institución Educativa Rural Vásquez, sede Guabinas, 2025.

Sabías que...

Canto del Truambi

El truambi eyabida es un género de canto tradicional oral perteneciente al pueblo indígena embera eyabida, que constituye una manifestación fundamental de nuestro patrimonio cultural, espiritual y educativo. Estos cantos, transmitidos de generación en generación por medio de la oralidad, cumplen funciones esenciales dentro de la vida comunitaria, ya que permiten conservar y difundir los saberes ancestrales, los valores colectivos, las normas sociales y la relación sagrada con la naturaleza.

El truambi se interpreta principalmente en lengua embera bedea y se caracteriza por su estructura poética basada en repeticiones, metáforas y expresiones que conectan el mundo natural con el espiritual. Entre las temáticas más representativas se encuentran la naturaleza con alusiones al río, la lluvia o los animales, los rituales de sanación o iniciación, los cantos de cuna y las alabanzas a la mujer y la vida comunitaria. Además, el truambi es una herramienta pedagógica viva que los sabedores tradicionales, como los jaibaná, emplean en ceremonias y enseñanzas, reforzando la identidad cultural desde la infancia.

Truambi sobre el día y la noche.

Este canto se basa en pedirle a Karagabí (Dios) que dé luz; cantando se golpea una piedra que se llama y, al partirla, surgen el día y la noche.

Zeze záque- zeze zaqué

Haugú ebari sombeda kawáa

Kibari kibari numina numina ééé (bis).

Buyi kirincha jamá kirincha

Barikamambe, buyi kidua bihía

Bubarikaramanbe baribuedpu (bis).

Gilberto Pernía, docente de la comunidad maní de la Institución Educativa Vásquez.













